



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

7

LITERATURA BIBLICA LITERATURA SAPIENCIAL Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 7: Literatura Sapiencial es el séptimo volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes sobre Literatura Bíblica. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- LITERATURA BIBLICA 1 La Biblia y la literatura universal
- LITERATURA BIBLICA 2 Nuestra Biblia en Español
- LITERATURA BIBLICA 3 La Toráh – El Pentateuco
- LITERATURA BIBLICA 4 El Libro de Génesis
- LITERATURA BIBLICA 5 Los Libros Histórico Proféticos
- LITERATURA BIBLICA 6 El Libro de Salmos
- LITERATURA BIBLICA 7 Literatura Sapiencial**
- LITERATURA BIBLICA 8 Cantar de los Cantares
- LITERATURA BIBLICA 9 El Libro de Isaías
- LITERATURA BIBLICA 10 El Libro de Amós
- LITERATURA BIBLICA 11 El Libro de Daniel
- LITERATURA BIBLICA 12 Los Evangelios
- LITERATURA BIBLICA 13 El Evangelio de Mateo
- LITERATURA BIBLICA 14 El Evangelio de Marcos
- LITERATURA BIBLICA 15 El Evangelio de Lucas
- LITERATURA BIBLICA 16 El Evangelio de Juan
- LITERATURA BIBLICA 17 Hechos de los Apóstoles
- LITERATURA BIBLICA 18 Las Epístolas Apologéticas

LITERATURA BIBLICA 19 Las Epístolas Pastorales
 LITERATURA BIBLICA 20 Las Epístolas Universales
 LITERATURA BIBLICA 21 La Epístola a los Hebreos
 LITERATURA BIBLICA 22 Apocalipsis

* * *

Literatura Bíblica 7: Literatura Sapiencial es una dinámica introducción a los libros de la Biblia Hebrea que más revelan las huellas de los sabios de Israel abocados a la actividad sapiencial o de la sabiduría. Ellos produjeron temprano en los tiempos bíblicos un movimiento teológico práctico de trascendencia conocido como el Movimiento Sapiencial. El lector hará bien en dirigir su mirada al volumen, *El Movimiento Sapiencial*, en la Serie EDUCACION de la Biblioteca Inteligente, para evaluar el impacto de la Literatura Sapiencial en la vida del pueblo de Israel, y el potencial inherente para gestar un movimiento de tal naturaleza en nuestro tiempo, en medio de la apostasía que anula en la gente evangélica todo arraigo a la vida.

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca los estudios de la Biblia como biblioteca, o enfoca los córpuses que la conforman, o sus libros por separado, o sus temas particulares, su lexicografía, y hasta a sus raíces verbales o nominales. En este sentido, la Literatura Bíblica también está representada en nuestra página web por la Serie TEMAS BIBLICOS y por volúmenes dispersos en otras series. Hemos dividido su contenido en dos para no tener una serie demasiado larga, ya que otros temas se sumarán.

La Literatura Bíblica, concebida de esta manera, es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, la Lingüística Comparativa, la Epigrafía y Paleografía y los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie LITERATURA BIBLICA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a temas de la Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



LITERATURA SAPIENCIAL



El presente volumen es una introducción a los siguientes libros de la Biblia:

JOB SALMOS PROVERBIOS CANTAR DE LOS CANTARES ECLESIASTES

Generalmente estos libros son catalogados como “libros poéticos”. Esta apreciación errónea no toma en cuenta que los libros proféticos también han sido escritos en poesía.

Es cierto, estos libros son poéticos, pero esta apreciación no pasa del nivel de la referencia a otros libros como escritos en prosa. Por otro lado, un hecho que los agrupa e

identifica mejor es su origen y su elaboración editorial sapiencial. Estos libros tuvieron en su última fase editorial —y algunos desde sus comienzos—, un énfasis sapiencial.

* * *

El movimiento sapiencial fue predominantemente literario y educativo, y tuvo como propósito formar una filosofía de la vida, tanto en Israel, como en los pueblos vecinos, especialmente en Mesopotamia y Egipto.

De Mesopotamia, particularmente de Babilonia, nos han llegado importantes obras sapienciales, entre ellas la que lleva por título, *Ludlul bel Nemequi*, conocida como el “Job de Babilonia”.

De Egipto ha llegado a nosotros una obra muy interesante que ha inspirado la producción de un bloque de literatura sapiencial en el libro de Proverbios de la Biblia: *Los treinta dichos de Amenemope*.

* * *

Pero en ningún lugar como en Israel y en la Biblia, la literatura sapiencial se revistió de un carácter teológico. Así es como la Toráh, la Biblia, llega a estar ubicada en el centro del quehacer sapiencial en Israel, y la sabiduría israelita llegó a ser viva y eficaz, más que cualquier sabiduría de los demás pueblos del mundo antiguo.

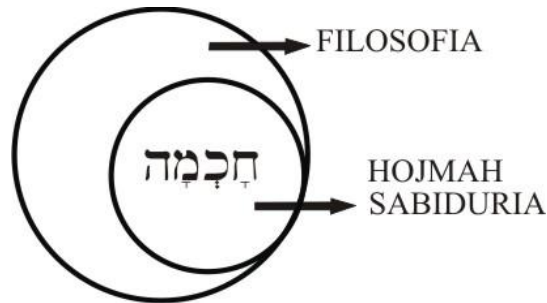
En la presente separata académica daremos énfasis en el aspecto sapiencial de los cinco libros indicados. Este estudio representa una dinámica introducción a los mismos, sentando la base para la lectura y el estudio de cualquier comentario bíblico abreviado o exhaustivo sobre cada uno de ellos.

TERRENO COMUN DE LA FILOSOFIA Y LA SABIDURIA

La palabra “sapiencial” proviene de la palabra latina *sapientia*, que significa “sabiduría” y traduce la palabra hebrea *jojmáh*.

La palabra *sapientia* también es equivalente a la palabra griega *sofía*, de la cual deriva la palabra “filosofía” (griego: *filos*, “amigo”; *sofia*, “sabiduría”).

Semánticamente, las palabras “filosofía” y “sabiduría” son equivalentes, y también les es común un amplio sector del ámbito conceptual y práctico. La filosofía abarca más campos que la sabiduría, la cual se circunscribe al plano de la conducta humana. La relación de la filosofía con lo sapiencial se expresa en el siguiente gráfico:



DIFERENCIA DE LA FILOSOFIA Y LA SABIDURIA

Aunque la filosofía y la sabiduría comparten un terreno común, existe cierta distinción entre ambas:

1. La palabra “filosofía” se refiere al producto de la reflexión y la investigación en todos los campos del conocimiento, y su mayor impulso provino de los filósofos griegos.

La palabra “sabiduría” se aplica a la literatura sapiencial en general, y a la literatura bíblica que nos ha legado el pueblo hebreo en las páginas de la Biblia. La sabiduría se especializa en el campo de la conducta humana y se relaciona más estrechamente con la ética, la moral, la teología y la inteligencia emocional a la cual en la literatura del CEBCAR nos referimos a menudo como “inteligencia práctica”.

2. Los sabios de Israel no partían en su reflexión del cuestionamiento, como lo hacían los filósofos griegos, sino de la fe, que constituía su axioma fundamental. Según este criterio, existe un Ser Supremo que ha creado todas las cosas, incluido el ser humano, y por quien todas las cosas subsisten. Por tanto, la agencia humana está condicionada a lo absoluto, como lo expresa Proverbios 19:21: “Muchos planes hay en el corazón del hombre, pero sólo el propósito del Señor se cumplirá.”

3. La diferencia entre la filosofía y la sabiduría se revela también en los recursos conceptuales. Los filósofos griegos llegaron a definir el término abstracto mediante otros términos abstractos correspondientes a conceptos universales. Los sabios de Israel recurrieron a la analogía de lo concreto o real como lo ilustraremos en la presente separata académica.

EL PENSAMIENTO SAPIENCIAL EN LA EVOLUCION CONCEPTUAL

Irwin y Frankfort fijan tres etapas en la secuencia de la evolución conceptual y ubican a la sabiduría o pensamiento sapiencial bíblico en la fase intermedia. Este esquema está expuesto en su obra, *El pensamiento pre-filosófico*.¹

El pensamiento mítico

El pensamiento mítico es animista; por tanto, no hace diferencia entre creación y Creador.

El pensamiento sapiencial bíblico

Este tipo de pensamiento hace diferencia entre creación y Creador, y supedita la creación, el cosmos, al Creador.

El pensamiento filosófico

Distingue entre el estudio del cosmos y lo metafísico enfocándolos de manera totalmente independiente.

EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA

En medio de la literatura sapiencial universal destaca la declaración acerca de la sabiduría que constituye el corazón de la literatura sapiencial bíblica. Dice Proverbios 9:10:

*El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor,
y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.*

Estas palabras no son una definición principista, sino más bien la revelación de un secreto. Lo que quieren decir es simplemente que uno comienza a ser sabio cuando empieza a temer a Dios.

En esta declaración la palabra “comienzo” o “principio” no se refiere a una norma, sino a la acción de empezar. Se trata de un comienzo que garantiza que la totalidad de una

¹Irwin y Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II (Los Hebreos), Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 2da. Edición, 1958, Págs. 215, 216.

iniciativa o de una acción sea sabia, y por tanto, aprobada por el Ser Supremo. Se trata de un comienzo caracterizado por la decisión de tener en cuenta a Dios y a su Palabra.

* * *

Para ilustrar mejor este concepto, me viene a la mente la siguiente anécdota:

Se dice que un señor, que era ladrón, se propuso un día darle a su hijito sus primeras leccioncitas de robo. Según el padre, el niño ya tenía suficiente edad para aprender a robar. Así que un día le dio algunas pautas teóricas, antes de salir a la calle para la parte práctica.

Le dijo a su hijito:

—Antes de robar tienes que abrir bien los ojos, y mirar solapadamente. En primer lugar, mira a tu derecha; luego, mira a tu izquierda. Después mira adelante, y finalmente mira hacia atrás. ¿Está todo claro?

—Sí, papá —le respondió—. Pero te olvidas de mirar en una dirección.

Su papá le preguntó:

—¿En cuál dirección?

Y el niño respondió:

—Te olvidas de mirar hacia arriba.

* * *

La mayor tragedia de quienes se espera que conozcamos la voluntad divina que nos enseña la Biblia es que a menudo fallamos en no mirar arriba y tener en cuenta a Dios en el comienzo de cada uno de nuestros actos. Por eso fracasamos continuamente; por eso causamos tanto daño a nuestros semejantes; por eso causamos tristeza al Espíritu de Dios.

Se requiere que a cada momento tengamos un nuevo comienzo concorde con la Palabra de Dios, para imprimir a nuestros pensamientos y a nuestros actos el sello de la sabiduría. La Biblia no nos habla en un lenguaje abstracto: El principio de la sabiduría es el comienzo de cada acción en una conducta sabia y piadosa, y tal impulso sabio consiste en tomar en cuenta a Dios con toda seriedad.

Luego, el concepto bíblico de sabiduría abarca también el conocimiento de la Toráh, la Palabra revelada y escrita de Dios, y la medida en que se la pone en práctica en la vida. Este concepto bíblico aparece subrayado en la época de Ben Sira y domina la literatura de la Mishnah o post bíblica.

LA PRAXIS DE LA SABIDURIA EN LA BIBLIA

La palabra *jojmáh* en hebreo tiene un sentido mucho más amplio que nuestra palabra “sabiduría” en español, como constatamos a partir de sus aplicaciones:

1. La palabra *jojmáh* se refiere a la evaluación positiva del punto de partida de los actos humanos, como hemos expuesto al comentar Proverbios 9:10.

En Proverbios 8:14 tenemos la palabra *tushiyáh* (sinónimo de *jojmáh*) que la Biblia Reina-Valeera Actualizada (RVA) traduce como “eficiente sabiduría”: “Míos son el consejo y la eficiente sabiduría.” Aunque yo personalmente prefiero traducir la palabra *tushiyáh* con la palabra “iniciativa”, como en la nota que la RVA incluye al pie de página, debido a la hendíadis o paralelismo que forma con la palabra “consejo” o “plan”: “Míos son el consejo y la iniciativa.”

2. La palabra *jojmáh* también se refiere a un calificado nivel de experiencia y habilidad en el ejercicio profesional. Así, por ejemplo, en Exodo 36:1 se dice de los diseñadores del Tabernáculo: “Bezaleel, Ojoliav y todos los sabios de corazón en quienes el Señor ha puesto sabiduría y entendimiento para saber hacer toda la obra de la construcción del santuario, harán todas las cosas que ha mandado el Señor.”

En este versículo saturado de léxico sapiencial, “sabio de corazón” en español simple significa “hábil de entendimiento” o simplemente “entendido”, “experto”.

3. Cuando la Sabiduría personificada dice, “por mí reinan los reyes y los magistrados administran justicia” (Proverbios 8:15), se refiere a la administración del Estado como un sector de los dominios de la sabiduría y de la inteligencia emocional.

4. Se debe tomar en cuenta también el fruto de la experiencia que se acumula en la vida, como anota Job 12:12: “En los ancianitos hay sabiduría; y en la mucha edad, entendimiento.”

LA ACTIVIDAD SAPIENCIAL EN ISRAEL

La actividad sapiencial en Israel tiene tres etapas, desde tiempos remotos hasta el Período Post Exílico. Estas etapas están relacionadas con la gestión de personas comprometidas con el movimiento sapiencial:

Los consejeros del Estado

En Israel eran considerados sabios aquellos hombres de consejos acertados, como los que secundaban al rey en el gobierno del pueblo. Tal era el caso de Ajitofel, hasta que cayó de la gracia, como lo registra el texto de 2 Samuel 17. El peso de su influencia se

basaba en su éxito, fruto de su inteligencia del contingente histórico, sus conocimientos organizados y su experiencia en la vida.

Los compiladores del mashal

Más tarde aparecieron los sabios consagrados, al amparo de la corte, a la investigación y compilación de la literatura sapiencial de la modalidad del proverbio literario (hebreo: *mashal*), como lo atestiguan las citas de Proverbios 15:12; 24:23; 25:1.

El partido de los Jajamim

Finalmente, en el Período Post Exílico surgió el numeroso partido de los *Jajamim* o “Sabios”, que posteriormente dio origen al partido de los Fariseos.

En medio de la literatura sapiencial semítica (predominantemente babilónica) y la egipcia, se destaca la sabiduría bíblica con su peculiar sello teológico, concentrada en los libros de Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, y en cierto sentido también en Cantar de los Cantares. Estos libros forman parte del canon hebreo o lista de los libros incluidos en la Biblia Hebrea.

Entre los libros deuterocanónicos, tenemos el libro de Eclesiástico o Sabiduría de Ben Sira, y el libro de Sabiduría de Salomón, también llamado “Sabiduría”, a los cuales nos referiremos más adelante.

LA NATURALEZA DEL MASHAL

En todos los libros sapienciales de la Biblia destaca el *mashal*, la unidad literaria que es peculiar de la literatura sapiencial. El *mashal* es una unidad literaria que expresa una analogía. El *mashal* elaborado se convierte en un género literario de vastas aplicaciones que abarca desde el proverbio o refrán hasta la parábola y una variedad de géneros literarios.

En su concepción original el *mashal* es la expresión lúcida de un concepto, fruto de la reflexión de la vida a partir de la fenomenología (de lo que ocurre) y la analogía del cosmos y de la conducta humana.

El *mashal* predomina en la literatura sapiencial a tal grado, que podría estimarse que la literatura sapiencial es la literatura del *mashal* en sus diversas modalidades.

* * *

Desde el punto de vista conceptual, la fenomenología consiste en la determinación de un fenómeno por la vía de la abstracción. Se hace patente la fenomenología en la reflexión a partir de la observación de la psicología humana. Se ha catalogado, por tanto, a

la sabiduría como un conocimiento empírico, un saber derivado de la experiencia humana en medio del cosmos o universo físico y espiritual.

La analogía, por su parte, es el medio más elemental de la interrelación del hombre con el cosmos y con lo abstracto. La analogía relaciona figura con realidad (objetos y acciones con propiedades y atributos) y nos transporta desde lo concreto hasta lo abstracto, cuyo perfil capta la conciencia. Gracias a la analogía podemos penetrar en el significado de los hechos aprehendidos fenomenológicamente.

Gerhard Von Rad está convencido que en Israel, tras el establecimiento de analogías se planteaba ya el problema de un orden trascendente.²

* * *

El mashal como analogía es una realidad concreta, un hecho o gesto real e histórico que ilustra una realidad psicológica o espiritual. Observa Claude Tresmontant que mientras la simbología platónica acudía al mito, al símbolo desencarnado, a la quimera y a lo irreal para utilizarlo como alegoría didáctica, los sabios hebreos usaban lo material, lo cotidiano, lo trivial, lo histórico, para ilustrar el sentido de los misterios que constituyen el alimento del espíritu humano.³

EL MASHAL POPULAR Y EL MASHAL LITERARIO

En cuanto a su concepción y formulación, el mashal se clasifica en popular y literario:

El mashal popular

El mashal popular se caracteriza por su brevedad que facilita su retención en la mente, su simpleza axiomática y su sutileza capaz de cautivar y motivar el pensamiento.

Este es el dominio de los refranes, un medio de comunicación común a todos los pueblos del mundo:

*Ajuar y mortaja del cielo baja.
Al cielo escupe, y en su cara le cae.
El hombre propone, y Dios dispone.
Promete y promete, hasta que lo mete.*

²Gerhard Von Rad, *La sabiduría en Israel: Los sapienciales y lo sapiencial*, Actualidad Bíblica No. 31, 1972, Pág. 165.

³Claude Tresmontant, *Essai sur la pensée hébraïque*, Pág. 64, Les Editions du Cerf, Paris, 1953, Lectio Divina, 12.

*Genio y figura hasta la sepultura.
Soltera, casada, viuda y arrimada.*

La inspiración popular en la literatura sapiencial bíblica es patente como lo revela 1 Samuel 24:13: “Como dice el proverbio de los antiguos: ‘De los impíos saldrá la impiedad’.”

La herencia sapiencial popular está regada en toda la Biblia, y no solamente en los libros catalogados como sapienciales:

*Mejor es perro vivo que león muerto (Eclesiastés 9:4)
Más son los hijos de la desolada que los de la desposada (Isaías 54:1)*

El mashal literario

Mayormente, el mashal literario es una elaboración a partir del mashal popular, aunque como ocurre en la literatura sapiencial bíblica, puede ser también una creación independiente.

El mashal literario preserva los elementos básicos de su herencia o inspiración popular, aunque vertidos en estructuras más complejas, usando y abusando del recurso del paralelismo literario al que nos referiremos más adelante.

Con el transcurso del tiempo y el desarrollo de la literatura bíblica, el mashal deja de ser una unidad independiente para formar parte de unidades poéticas más complejas. Este fenómeno se puede verificar en los poemas acerca de la Sabiduría personificada que encontramos en el libro de Proverbios: El capítulo 8 trata de la excelencia de Lady Wisdom, la Señora Sabiduría.

EL PARALELISMO LITERARIO

Desde el punto de vista literario, la fenomenología y la analogía han encontrado cabal expresión en la estructura del paralelismo literario. Sobre este tema trataremos de una manera más amplia e ilustrada cuando consideremos los casos derivados del libro de Proverbios. Por ahora, sólo lo presentaremos en términos generales por ser común denominador de la literatura hebrea y semítica en general.

El paralelismo literario es también conocido con el término técnico latino de *paralelismo membrorum* o paralelismo de miembros o partes literarias estructurales. En términos sencillos, se trata de una aseveración hecha mediante dos formulaciones paralelas, generalmente expresadas en verso. Cada formulación recibe el nombre de “miembro”, “bina” o simplemente “verso”.

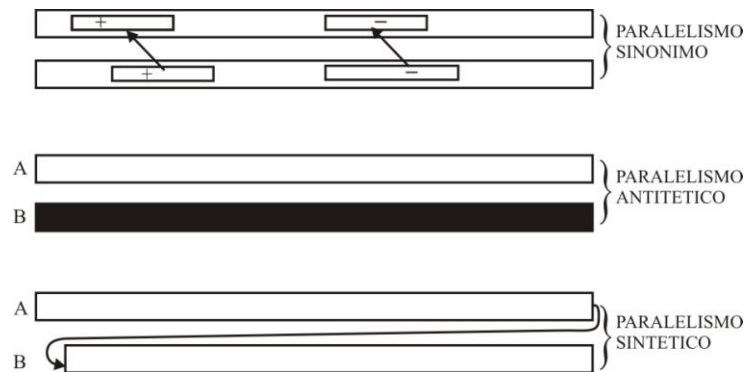
En tiempos antiguos, el recurso literario del paralelismo ha sido considerado como un aspecto peculiar y exclusivo de la literatura bíblica. Sin embargo, el desciframiento de muchas obras literarias en acadio (en sus dialectos babilónico y asirio), en ugarítico y en otros idiomas del área del mundo bíblico, ha demostrado que el paralelismo era un recurso

muy generalizado en la literatura semítica, e incluso más antigua que los textos de la Biblia Hebrea.

Lo que ha ocurrido es que la Biblia Hebrea, debido a su importancia como texto sagrado ha perpetuado este recurso, mientras que la poesía extra bíblica ha quedado sepultada en la arena juntamente con las civilizaciones del pasado hasta su descubrimiento por los arqueólogos en tiempos modernos.

* * *

El paralelismo literario ofrece tres posibilidades de comunicación, como lo ilustramos en el siguiente gráfico:



Paralelismo sinónimo

Mediante el recurso del paralelismo literario se puede hacer resaltar una palabra o concepto mediante una palabra sinónima, o asociada conceptualmente, o mediante la analogía de algo que ocurre en otro orden de cosas, capaz de ser aprehendida de manera espontánea, sin mayor reflexión. Esto se conoce como paralelismo sinónimo y nos lo ilustra Proverbios 5:5 que refiriéndose a la “mujer extraña” dice:

*Sus pies descienden a la muerte;
sus pasos se precipitan al Sheol.*

Observe cómo la palabra “pies” del primer miembro es sinónimo o asociado con “pasos” del segundo miembro, porque los pasos se dan con los pies. De la misma manera, la palabra “muerte” en el primer miembro es un concepto asociado con “Sheol” en el segundo miembro, porque como lo indican las notas de pie de página de la Biblia RVA, el Sheol es la morada de los muertos (sin especificar que se refiera a la tumba, al inframundo o a una dimensión no material).

—Y a propósito, ¿qué es eso de “mujer extraña”, doc?

—¿No sabes eso, Calongo? Es un eufemismo hebreo para referirse a una “prosti”.

—¿Y qué es una prosti, doc?

—Según los etnólogos, en la sociedad israelita no se concebía que una prostituta fuera de las hijas de Israel. Pero de que las había, las había, ché.

Paralelismo antitético

El paralelismo puede hacer resaltar el lado positivo de alguna cosa al presentarnos el contraste de lo negativo, o viceversa. A este recurso se llama paralelismo antitético, caracterizado porque el segundo verso empieza con la palabra “pero” o “mas”, como lo ilustra Proverbios 10:4:

*La mano negligente empobrece,
pero la mano de los diligentes enriquece.*

En este caso, las palabras “negligente” y “empobrece” son antitéticas o contrarias a las palabras “diligente” y “enriquece”, respectivamente.

Paralelismo sintético

El paralelismo puede también presentar un aspecto de alguna cosa como complemento de otro aspecto, o reforzar mediante el segundo miembro el pensamiento expresado en el primer miembro. A esto llamamos paralelismo sintético, y lo ilustramos con Proverbios 3:27:

*No niegues un bien a quien es debido,
teniendo poder para hacerlo.*

No dice en términos sinónimos: “No niegues un bien a quien es debido, ni rechaces a quien merece atención.”

Lo mismo podría ser expresado en términos antitéticos: “No niegues un bien a quien es debido, mas bien, concédelo sin demora.”

En el caso del paralelismo sintético se expresa el concepto de una manera más enfatizada.

LIBROS SAPIENCIALES DEUTEROCANONICOS

La literatura sapiencial bíblica se concentra en dos grandes corpuses que son los libros canónicos y los deuterocanónicos. En la presente separata académica sólo enfocaremos los libros canónicos, los que se encuentran en la Biblia Hebrea. Pero en diversas ocasiones acudiremos también a apreciar algunas vetas literarias de los libros deuterocanónicos, para completar nuestra perspectiva de la literatura sapiencial. A

continuación nos referimos a ellos citando las palabras introductorias de la Biblia, *Dios habla hoy: La Biblia con deuterocanónicos* (Versión Popular):

Eclesiástico

Este libro fue escrito en hebreo en el Siglo 2 antes de Cristo por Jesús Ben Eleazar, nieto de Ben Sira. Este libro se conoce también con el nombre de “Sirácida” o “Sabiduría de Sira”.

Se trata de una reflexión de tipo poético en el estilo tradicional del género de la sabiduría o sapiencial. Trata de muchos temas propios de la religión judía y contiene consejos prácticos para diversas situaciones de la vida. Para el autor, sin embargo, la verdadera sabiduría es la que Dios ha dado al pueblo judío y que se identifica con la Ley de Moisés.

Más de la mitad del libro (1:11—42:14) se dedica a una variedad de reflexiones, como por ejemplo, sobre el deber, la retribución, el culto, el trabajo y la sabiduría de Dios. Hay una meditación sobre la gloria en la naturaleza (42:15—43:33) y un extenso elogio de los antepasados (44:1—50:21).

Otros pasajes breves, la conclusión y unos apéndices ocupan el texto de 50:22—51:30.

Sabiduría de Salomón

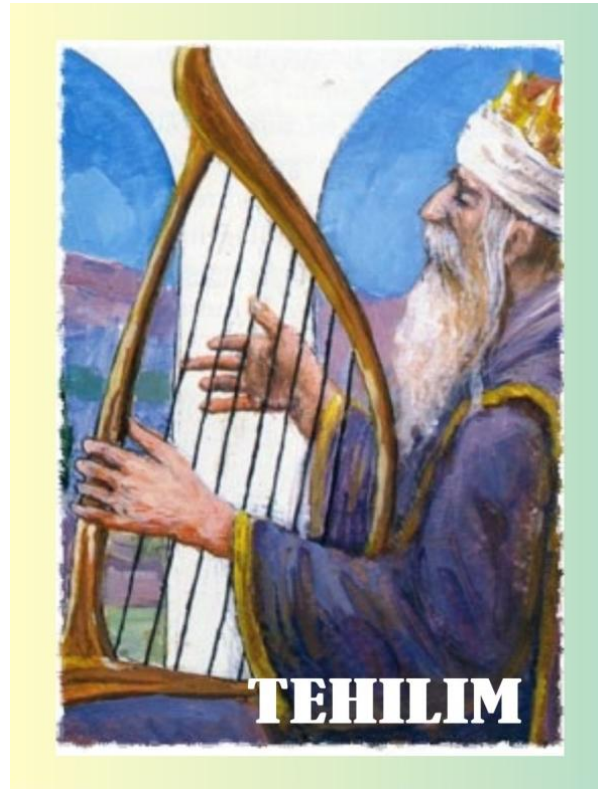
Este libro se conoce también con el nombre abreviado de “Sabiduría”.

Una parte del libro (6:22—9:18) está escrita como si quien estuviera hablando fuera Salomón mismo, el sabio por excelencia, aunque el libro se escribió en griego, probablemente en el Siglo 1 antes de Cristo.

El principal interés del autor parece concentrarse en diversos temas religiosos judíos, y en sus reflexiones hace uso de algunas ideas de la filosofía griega al lado de conceptos judíos tradicionales.

Trata de la vida de los justos, cuya recompensa es la inmortalidad, y de los perversos, cuyo resultado es el castigo (1:1—5:23); del origen y la naturaleza de la sabiduría y cómo adquirirla (6:1—9:18), y de la sabiduría de Dios manifestada en la historia, especialmente la de Israel (10:1—19:22).

EL LIBRO DE LOS SALMOS



Juntamente con el contenido de la presente separata que incluye una introducción al libro de los Salmos, una separata académica con el título, *El libro de Salmos*, ha sido incluida en la Biblioteca Inteligente MCH. Esta separata le aconsejamos examinar para profundizarse en varios aspectos relacionados con esta maravillosa obra literaria. En la introducción más breve incluida a continuación, enfatizaremos sólo el aspecto sapiencial de la literatura de los Salmos, y para aclarar los conceptos respecto de lo sapiencial, recurriremos a algunos casos de paráfrasis libre nuestra que han causado gran impacto en la juventud evangélica.

GENEROS LITERARIOS DE SALMOS

La Crítica de Formas es la ciencia bíblica que estudia los géneros literarios y su aplicación en el contexto de la vida o *Sitz im Leben*. Según esta ciencia podemos ver en el libro de los Salmos clasificaciones internas de acuerdo al propósito de los mismos:

1. Lamentaciones o súplicas
2. Himnos
3. Acciones de gracias
4. Salmos de confianza
5. Salmos reales (alabanzas al rey)
6. Salmos proféticos
7. Salmos litúrgicos
8. Salmos sapienciales

Entre estos géneros literarios nos importa de manera especial el género de los salmos sapienciales o didácticos que son: 1, 37, 49, 73, 78, 91, 101, 112, 119, 127, 128, 133 y 139.

Los temas de estos salmos son la Toráh, la verdadera felicidad, la retribución en vida, etc. Aunque el estilo difiere de Proverbios y otros libros sapienciales, el tema es marcadamente sapiencial. Sin embargo, la literatura del mashal está esparcida en todo el libro de Salmos, debido a su carácter poético.

LEGADO SAPIENCIAL DEL SALMO 1

El Salmo 1 es típicamente sapiencial y se pueden ver con toda claridad sus marcas, sus temas, el recurso del mashal, etc.

El versículo 1 es un ejemplo de paralelismo sintético que expresa movimiento: En el primer verso aparece el verbo “anda”; en el segundo aparece el verbo “se detiene”. Y en el tercero dice “se sienta”, expresando el peligro que acecha, sobre todo a los jóvenes que empiezan a transitar en el mal camino, según el consejo de los impíos. Va a llegar el momento que se van a detener a descansar. Esta es la mitad del camino que conduce al sedentarismo en el mal camino.

Finalmente se cauteriza su conciencia y comparte con los que hacen mofa de la fe y de las cosas sagradas. Hace causa común con ellos en la cantina, en el club, en la mafia.

Dice el versículo 1 que es feliz el hombre que no da el primer paso en esta senda; más bien, en la Toráh está su delicia.

La Toráh es la Palabra de Dios. El apego a la Toráh es el sello del movimiento sapiencial; quien es sabio medita día y noche en ella.

Luego viene un ejemplo de mashal o analogía destinado a mostrarnos la vitalidad, la fuerza, las proyecciones futuras de la persona que es comparada con un árbol plantado junto a corrientes de aguas. Esta clase de árbol da su fruto en su tiempo. Esto es importante; los frutos prematuros no valen.

Todo lo que hace prosperará. La filosofía sapiencial está poniendo las bases del éxito verdadero.

Luego hace un contraste con los impíos y echa mano de la analogía: Ellos son como el tamo que arrebató el viento. El tamo es la pelusita que cubre el grano de trigo, que debido a la fricción de las patas del caballo o del asno que trilla en la era, se despegó del grano. Después, cuando el grano se avienta a la brisa del atardecer, el tamo es llevado por el viento. Así desaparece; no puede tener arraigo jamás.

¡Qué comparación de los impíos de aquellos que están bien cimentados en la Palabra de Dios! Un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que está firme en su lugar, y el tamo cuyo paradero final se desconoce.

* * *

En lugar de proseguir con el comentario de este salmo palabra por palabra, quiero compartir mi paráfrasis libre de este salmo que fue publicada en mi libro: *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre con el título de “Felicidad multifacética”*:

*¡Oh, qué felicidad multifacética
la del hombre a quien no se le ocurre
prestar oído atento a consignas
de gente de conducta corrompida!*

*Ni se detiene un momento en su vida
pensando incurrir en el disfrute
de una actitud desenfocada y delictiva*

*Ni concurre o frecuenta sitios feos
como el night club o el cafetín
de los pseudocientíficos y ateos.*

*Más bien, medita, reflexiona,
a la Palabra de Dios siempre recurre
y discurre en el orden cósmico
y en el orden moral del corazón.*

*Aquel será un hombre deslumbrante.
Tendrá vitalidad intensa y constante
como árbol que ha crecido gozando el regadío.*

*A su debido tiempo, nunca prematuro,
tendrá los frutos aprobados
de un hombre ya completo y maduro.
Y todo lo que emprenda en adelante
alcanzará el éxito anhelado.*

*Más los perversos serán desarraigados
a causa de su vida inconsistente
expuesta a todo viento de doctrina.*

*Cuando ellos sean sometidos a la prueba,
serán eliminados al instante,
no mereciendo ser participantes
de una sociedad justa y cabal.*

*Pero Dios favorece el programa
de quienes se sujetan a sus normas.
Mas la conducta temeraria
tendrá un drástico final.*

LEGADO SAPIENCIAL DEL SALMO 119

El Salmo 119 es el más largo del libro, y a causa de sus dimensiones (que equivalen a 22 salmos cortos) no vamos a poder comentarlo en su totalidad. Solamente vamos a concentrar nuestro enfoque en una de sus 22 secciones, que tiene como título el nombre de la letra *lámed*, la letra No. 12 del alfabeto hebreo.

Antes de pasar a comentar la sección Lámed (versículos 89-96) quisiera compartir contigo mi paráfrasis libre, publicada en *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*:

*Tu Palabra es eterna;
está fija en los cielos.
Tu fidelidad es real
para cada generación.*

*Trazaste una órbita
para nuestro planeta.
Su preservación refleja
tu buena voluntad.*

*Las leyes de los astros
garantizan la firmeza
de tus mandamientos
y de tus promesas.*

*Jamás podré olvidar
ni uno de tus mandamientos.
Por ellos me hiciste vivir
cuando cumplirlos busqué.*

*Mientras intentaban algunos
echar a perder mi vida,
yo estudiaba con ahinco
el manifiesto de tu amor.*

*Si el texto de tu Palabra
no fuera mi diversión,
me hubiera ya consumido
la desesperación.*

*Una cosa he comprobado:
Todo lo bello se acaba
mas tu Palabra es eterna.
¡Tuyo soy! ¡Sálvame oh Dios!*

Volviendo ahora al comentario del texto original, hemos de concentrarnos en el versículo 89. Esta “palabra en los cielos” no se refiere a alguna Biblia celestial, esotérica, inalcanzable para el ser humano. Se refiere a las leyes de Dios impresas en el cosmos, en la naturaleza de los astros y de las galaxias, leyes que rigen sus movimientos, sus órbitas, su gravitación, su interrelación, etc.

Nuestra hermenéutica está atestiguada por el versículo 90 que dice: “Estableciste la Tierra y se mantiene firme.” Y en el versículo 91 dice: “Por tu mandato permanecen (los cielos y la Tierra) hasta hoy, porque todos ellos son tus siervos.”

Esta perla de la literatura sapiencial bíblica establece bien la demarcación entre el Creador y la creación, marcando un abismo de separación con el pensamiento mítico, propio de la cosmovisión de los antiguos y también de la Nueva Era de nuestro tiempo.

* * *

Desde el versículo 92 hasta el 96, la atención del Salmista se concentra en otro tipo de “ley” divina: La Toráh que nos ha dado Dios mediante el fenómeno de la inspiración y la escritura. Es esta ley cuyo estudio es la delicia del hombre sabio (versículo 92), es sobremanera amplia en contraste con todo lo que es perfecto según nuestros parámetros.

Tal es el legado devocional del sello sapiencial en el libro de los Salmos, cuyas características más resaltantes enfocamos a continuación.

UBICACION DEL LIBRO DE SALMOS EN LA BIBLIA

El libro de Salmos es el libro más grande, en cuanto a sus dimensiones, de todos los demás libros de la Biblia. Este libro no se encuentra dividido en capítulos, sino que cada una de sus unidades poéticas o salmos, sean cortos o largos se le ha asignado un número correlativo, sumando en total 150 salmos.

En nuestras Biblias en español, este libro forma parte de los Libros Poéticos. Pero en la Biblia Hebrea forma parte de la tercera y última colección de libros denominada “Ketuvim”, una colección que reúne composiciones literarias desde tiempos muy antiguos hasta el Período Post Exílico.

La ubicación del libro de Salmos dentro de la colección de Ketuvim precede a todos los demás libros. A continuación mostramos la lista; en la columna de la izquierda están sus nombres en español, y a la derecha está su nombre en hebreo:

SALMOS	TEHILIM
PROVERBIOS	MISHLEI
JOB	IOV
CANTAR DE LOS CANTARES	SHIR HA-SHIRIM
RUT	RUT
LAMENTACIONES	EIJAH
ECLESIASTES	QOHELET
ESTER	ESTER
DANIEL	DANIEL
ESDRAS	EZRA
NEHEMIAS	NEJEMIAH
1 CRONICAS	DIVREI HA-YAMIM ALEF
2 CRONICAS	DIVREI HA-YAMIM BET

Por ser Salmos el primero y el libro más voluminoso de la colección de Ketuvim, antiguamente también se llamaba con el nombre de “Salmos” a toda la colección, como lo refiere Lucas 24:44 que cita las palabras de Jesús: “Era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que están escritas de mí en la Toráh de Moisés, en los Profetas y en los SALMOS.”

Observe que la Biblia RVA, a diferencia de las ediciones arcaicas, tiene mayúsculas en las palabras “Ley” (Toráh), Profetas (Neviím) y Salmos (Tehilim), por tratarse de los nombres propios de las tres colecciones o corpuses literarios que forman la Biblia Hebrea.

Al hablar de “Salmos”, Jesús se refirió por extensión a todos los libros que conforman la colección de Ketuvim. El libro de los Salmos es más extenso que los demás libros de esta colección juntos.

EL NOMBRE DEL LIBRO

El nombre “Salmos” deriva del nombre que se da a este libro en la versión griega de la Septuaginta: *Psalmí* (en singular, *psalmós*), palabra que originalmente significa “instrumento de cuerda” y también “tañido”, y que ha llegado a referirse a una composición poética para ser acompañada por la lira o el arpa.

La palabra *Psalmí* se relaciona etimológicamente con la palabra *psaltírion*, “salterio”, que se refiere a cualquier colección de salmos, y es usada en lugar de *Psalmí* en algunos manuscritos de la Septuaginta.

Pero importa más su nombre en hebreo: *Tehilim*, “alabanzas” (singular: *tehiláh*; pronúnciese *tejilah*), que deriva del verbo que significa alabar.

—Doctor, ¿ha oído usted del conjunto de rock cristiano “Tequila”, de Bolivia?

—Sí, ¿por qué?

—Porque explican que su nombre es hebreo y significa “alabanza”.

—Hasta donde estoy informado, “tequila” no es palabra hebrea, sino nahua, de México, y significa “aguardiente”, no “alabanza”.

* * *

En su gran mayoría, los Salmos son alabanzas a Dios, y en conjunto forman la himnología del Templo en Jerusalem. Y una amplia sección de los Salmos contiene material típico de la literatura sapiencial, lo cual haremos resaltar en la presente separata académica.

Aunque el nombre del libro es *Tehilim*, “alabanzas”, a cada uno de los salmos por separado se le llama en hebreo, *mizmor*, “himno” o “cántico”. Evidentemente, el nombre del libro es más general, y se explica, porque algunos de los salmos tienen como título editorial la palabra *tefiláh*, “oración”, como el Salmo 90, asociado con el nombre de Moisés.

EL AUTOR DEL LIBRO

A partir de la tradición judía ha sido adoptada en el mundo cristiano la asociación del libro de Salmos con el rey David, de quien se dice en 2 Samuel 23:2 : “David hijo de Isaí, el hombre a quien Dios levantó, el ungido del Dios de Jacob, el dulce Salmista de Israel.”

David ha alcanzado el sitial de Padre de la literatura salmódica de Israel, siendo él mismo autor de la letra y de la música de muchos de los Salmos. Sin embargo, la asociación de todo el libro de los Salmos con David no es ningún dogma, ni en Israel ni en la tradición cristiana, por las siguientes razones:

1. No hay certeza absoluta respecto de cuáles salmos hayan sido compuestos por David:

2. De varios salmos tenemos información de que están relacionados con los nombres de otros compositores.

Los salmos de David

De los salmos que en nuestras Biblias aparecen asociados con David, podríamos distinguir que varios de ellos bien podrían haber sido escritos por otros autores y dedicados al rey David. Eso se infiere del hecho de que en la palabra Le-David de su introducción, la preposición *le-* (o *li-*) puede ser traducida de dos maneras:

1. Con la preposición “de”

En este caso el salmo sería de David. En el Salmo 72, *li-Shlomó*, podría traducirse también “de Salomón”, indicando que Salomón es el autor del salmo.

2. Con las preposiciones “a” o “para”

En este caso el salmo estaría dedicado “a David”, tanto por ser rey, como por ser el compositor más venerado de Israel, siendo su autor otra persona. Este parece ser el caso del Salmo 62, donde el título editorial hebreo pudiera ser reformulado, con buena base documental, de esta manera: “De Jedutum, a David”. Lo opuesto también es factible: “A Jedutum, de David”, pero sería algo raro que el rey le dedique un salmo a un personaje de menor importancia.

* * *

Muchos de los salmos “de David” o “a David” están agrupados al comienzo del libro de Salmos, en la primera de sus colecciones o partes, con excepción de los dos primeros, que son anónimos. Otros salmos que tienen este título están dispersos a lo largo de todo el libro. Las razones para que haya ocurrido esto son expuestas en la separata académica, *El libro de los Salmos*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

Al final del Salmo 72, versículo 20, hay una nota del editor hebreo de Salmos que dice: “Aquí terminan las oraciones de David hijo de Isaí.”

Sin embargo, los salmos asociados con el nombre de David prosiguen hasta en la quinta y última parte del libro. Una explicación plausible sería que hasta el Salmo 72 alcanza la labor editorial de David mismo, y lo que sigue es fruto de la labor de otros editores y coleccionistas de salmos. Sólo queda pendiente la explicación, por qué David no incluyó todos sus salmos en una colección y dejó fuera salmos suyos que fueron incluidos después por otros editores.

La explicación sería que David no realizó ninguna colección de sus salmos, incluida la primera que termina en el Salmo 72.

Salmos de otros salmistas

Sólo cierto número de salmos se asocian con el nombre de David. Otros muchos son anónimos, y otros llevan el nombre de otros autores en su encabezamiento.

1. Los salmos de los hijos de Coré

Son asociados con los hijos de Coré los salmos, 42, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 84, 85, 87, 88. Como usted observará, salvo pocas excepciones, estos salmos aparecen agrupados en dos grupos, formando así colecciones independientes dentro del libro de Salmos.

Los hijos o descendientes de Coré destacaron entre los músicos consagrados al culto en el templo. El texto de 1 Crónicas 6:22 enseña que los hijos de Coré formaban un clan de levitas de la línea de Cohat.

2. Salmos de Asaf

Estos son los salmos 50, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83.

El mismo rey David confirmó a Asaf al frente de la alabanza instrumental en el templo. 1 Crónicas 16:5-7 dice: “También puso delante del arca del Señor a servidores de entre los levitas, para que invocasen, dieran gracias y alabasen al Señor Dios de Israel: Asaf era el jefe. . . Asaf tocaba los címbalos resonantes.”

3. Salmo de Hemán el ezraíta

El Salmo 88 está relacionado con el nombre de Hemán el ezraíta. Según Albright, éste podría ser el mismo Hemán, uno de los hijos de Majol, mencionados en 1 Reyes 4:31, donde la palabra majól no sería el nombre de su padre, pues podría ser traducida como “conjunto de danza”, destinado a la danza en el culto.

4. Eitán el ezraíta

El Salmo 89 está relacionado con el hombre de Eitán el ezraíta. La nota de la Biblia RVA nos remite a las referencias a él en 1 Reyes 4:31 (en hebreo, 5:11).

5. Moisés

El Salmo 90 ha sido considerado por la tradición historiográfica bíblica como relacionado con Moisés.

DIVISION DEL LIBRO DE SALMOS

A causa de su extensión, el libro de Salmos se divide en cinco partes o colecciones. Cada una de estas partes se llama en hebreo *séfer*, “libro”, porque cabía en un rollo de pergamino. La designación de “libro” no indica un libro como entendemos hoy, sino a un rollo de pergamino.

La razón por qué el libro de Salmos se divide en cinco partes es porque todo el libro no hubiera cabido en las dimensiones convencionales de un rollo. Los rollos más grandes tenían a lo máximo unos 9 metros de largo. Más allá de estas dimensiones ya no podían ser manejados con facilidad. Y el libro de Salmos es tan grande que se requirió de cinco rollos.

* * *

La numeración de los salmos no empieza en cada una de sus partes, sino que tiene una sola numeración corrida. Debido a este hecho, los editores de la Biblia RVA hemos optado por llamarles “partes” en lugar de “libros” a sus secciones, cuya distribución es como sigue:

PRIMERA PARTE	SALMOS 1-41
SEGUNDA PARTE	SALMOS 42-72
TERCERA PARTE	SALMOS 73-89
CUARTA PARTE	SALMOS 90-106
QUINTA PARTE	SALMOS 107-150

TITULOS EDITORIALES

Cuando hablamos de “títulos editoriales” de los salmos, debemos aclarar dos cosas:

1. Cuando hablamos de “título editorial hebreo” nos referimos a los títulos que muchos salmos llevan en la Biblia Hebrea, y que en nuestras Biblias en español aparecen impresos con letra más pequeña que el resto del salmo. Esto no ocurre en el texto hebreo donde no se hace distinción en la tipografía de dichos títulos y la del resto del salmo.

2. Otros títulos editoriales son modernos; han sido puestos por vuestro servidor encima de los títulos editoriales hebreos. Estos títulos se hacen necesarios porque los títulos hebreos a veces se refieren al núcleo original del salmo, pero algunos salmos pueden haber

“crecido” mediante la adición de texto para adaptarlos a nuevas circunstancias rituales. En estos casos, nuestros títulos tratan de enfocar el contenido de la totalidad del salmo.

SALMOS DE FORMA CARACTERISTICA

Diversos salmos han sido agrupados según características formales definidas. Es interesante conocer tales características desde el punto de vista literario y hermenéutico. Sobresalen las siguientes:

Salmos acrósticos-alfabéticos

1. Salmo 119

Este es el salmo más largo y se compone de 22 partes cuyas dimensiones son semejantes a las de muchos salmos pequeños.

¿Por qué el Salmo 119 se compone, por así decirlo, de 22 salmos cortos?

Porque es un salmo acróstico-alfabético, donde cada una de sus secciones corresponde a una letra del alfabeto hebreo en orden, desde Alef hasta Tav. Esto quiere decir que cada uno de los versículos de la sección Alef empieza con la letra Alef (א); cada uno de los versículos de la sección Bet empieza con la letra Bet (ב), y así sucesivamente.

Esta característica formal del salmo —que es sapiencial por excelencia— no se puede reproducir en la traducción al español; se puede observar sólo en hebreo.

La Biblia RVA ha incluido en el título de cada una de las 22 secciones la letra en tipografía hebrea al lado de su respectivo nombre.

Los nombres de las letras del alfabeto hebreo son:

א	álef	ל	lámed
ב	bet	מ	mem
ג	guímel	נ	nun
ד	dálet	ס	sámej
ה	héi	ע	áyin
ו	vav	פ	pe
ז	záyin	צ	tsade
ח	jet	ק	qof
ט	tet	ר	resh
י	yod	ש	shin
כ	kaf	ת	tav

2. Salmos 111, 112

Estos salmos han sido puestos juntos por ser ambos acrósticos alfabéticos como lo indica la nota “g” que la Biblia RVA cuelga del Salmo 111.

3. Salmos 9, 10

Mencionamos estos dos salmos al último, porque su naturaleza acróstica es discutible. Parece que originalmente los dos salmos formaron uno solo, ya que el Salmo 9 incluye diez secciones introducidas por las letras del alfabeto hebreo en orden, y el Salmo 10 incluye siete. Parece que se han perdido algunas secciones del salmo 10.

Como indica la Biblia RVA en su nota “d” del Salmo 9 y su nota “i” del Salmo 10, la Septuaginta seguida por algunas otras versiones los juntó en uno solo de modo que los salmos siguientes siguen otra numeración hasta el Salmo 147 al que se divide en dos para terminar siempre con 150 salmos.

Conocer este detalle es importante para quien quiera comparar el texto de los Salmos en griego. En nuestras Biblias en español, la numeración de los Salmos sigue a la Biblia Hebrea.

Salmos de ascenso gradual

Quince salmos, del 120 al 134 llevan en su encabezamiento las palabras “canto de ascenso gradual” o “cántico gradual”, como dice en la versión RVR de 1960 y 1995.

Sobre el significado de esta expresión existen dos hipótesis:

1. La hipótesis que predomina dice que estos salmos se cantaban cuando las multitudes provenientes de todos los rincones de Israel ascendían a Jerusalem para acudir al Templo en las celebraciones de las tres fiestas de peregrinación: La Pascua en abril, Pentecostés o Shavuot en junio, y Tabernáculos o Sukot en septiembre.

2. Otra hipótesis indica que eran cantados en el ascenso de las graderías que conducían al Templo, como parte del ritual a cargo de los levitas y sacerdotes.

En ambos casos, en la expresión *shir ha-maalót*, “cántico de ascenso gradual”, la palabra *maalót* proviene de la raíz que significa “subir” o “ascender”, la misma raíz verbal que se usa para referirse al viaje a Jerusalem desde cualquier parte de Israel, o a Israel desde cualquier parte del mundo. De la misma raíz proviene la palabra *aliyáh* del hebreo moderno, que significa inmigración a Israel.

Salmos de liberación

Otro grupo de salmos (113-118) forman una colección y se relacionan por su tema de la liberación de los israelitas de Egipto. Estos salmos son leídos con relación a las fiestas anuales de peregrinación, y sobre todo con la Pascua.

Particularmente, el Salmo 118, conocido en la tradición judía como el “Halel”, parece haber sido el himno cantado por Jesús y sus discípulos después de la cena pascual según Mateo 26:30: “Y después de cantar un himno, salieron al Monte de los Olivos.” —Al menos, así lo estima el Prof. Franz Delitzch, traductor del Nuevo Testamento al hebreo.

NUMERACION DE LOS VERSICULOS EN LOS SALMOS

El texto hebreo del libro de los Salmos, por ser el cuerpo de literatura poética por excelencia, es preferido por los estudiantes. Pero se da el caso que no atinan a ubicar un determinado versículo en el texto hebreo. Eso se debe a que en hebreo los títulos originales que llevan muchos de los salmos han sido numerados como versículo 1. De este modo, el versículo 2 en hebreo equivale al versículo 1 en español, y así sucesivamente.

Tomemos como ejemplo el Salmo 55. El título editorial hebreo dice: “Al músico principal, con nequinoth, masquil de David.” Este texto no es incluida en la numeración de las Biblias en español, pero en hebreo es el versículo 1. Luego, el versículo 1 en español, que empieza con la palabra “Atiende” es en hebreo el versículo 2, como lo indica la nota “e” de la Biblia RVA que cuelga del versículo 1: “En hebreo es versículo 2 y así sucesivamente.”

LA INDICACION “AL MUSICO PRINCIPAL”

La expresión hebrea *la-menatséaj* que llevan muchos salmos en su título editorial hebreo parece ser una indicación destinada al músico principal o director de la música en el culto en el Templo de Jerusalem. Es a él a quien van dirigidas las indicaciones de carácter técnico que están incluidas en el título editorial del salmo, y es él quien sabe cómo y cuándo ejecutarlas.

En cuanto a su trasfondo etimológico, la palabra *menatséaj* deriva de una raíz verbal que significa “vencer”. *Menatséaj* literalmente significa “vencedor”, como el vencedor en una batalla, quien va delante de todo el ejército en celebración.

La interpretación que damos se ha abierto camino en el hebreo moderno, y se llama *menatséaj* al director de una orquesta sinfónica.

LOS TERMINOS MUSICALES

En los títulos editoriales hebreos de los salmos hay ciertas palabras que parecen indicar géneros dentro de los salmos o instrucciones específicas de carácter musical o profesional. Lo que estas palabras indican con exactitud no es del todo conocido debido a que no se han conservado diccionarios del Período Bíblico que los expliquen.

Las explicaciones de la RVA en sus notas son la crema y nata de la especulación. Pero no podemos descartar la posibilidad de algún otro descubrimiento arqueológico en el desierto del Mar Muerto que aclare de una vez por todas este enigma tan explotado por comentaristas y predicadores inescrupulosos y sabelotodos.

A continuación presentamos dichos términos empezando por los más conocidos:

Shir

Este término, que se traduce “cántico” en el título de los salmos 46 y 75 tiene un significado amplio que designa una canción en verso, no necesariamente para ser cantada con una melodía.

En el título de los salmos 48, 66, 67 y 68, aparece combinado con la palabra mizmor, indicando con seguridad que se trata de una composición poética con melodía, destinada para ser acompañada con la lira.

Tefiláh

Esta palabra se traduce “oración” y señala la función principal de la mayoría de los salmos, que es la devoción personal (Salmos 90, 112).

Masquil

La nota “d” que la Biblia RVA incluye en el Salmo 55 dice de la palabra masquil: “Probablemente un cántico sapiencial”.

Esta conjetura se debe a que la raíz de la palabra masquil es la misma de la palabra zéjel, “inteligencia” (שכל) que es usada en el libro de Proverbios en contextos literarios marcadamente sapienciales.

Mictam

La nota “l” que la Biblia RVA cuelga de esta palabra en el título hebreo del Salmo 56 dice: “Término musical de significado ahora desconocido.”

Selah

No hay palabra en la Biblia sobre la cual se haya especulado más que sobre la palabra *selah* que aparece aquí y allá dentro del texto de varios salmos. Posiblemente tiene que ver con el acompañamiento musical (ver la nota “d” que la Biblia RVA tiene en el Salmo 7).

Neginót

Esta palabra es conocida por su raíz verbal, asociada con la acción de tañer o tocar un instrumento de cuerda. Esto parece indicar que la expresión “con *neguinót*” pueda significar “con instrumentos de cuerda”.

Shminít

Esta palabra aparece en el encabezamiento del Salmo 6. Posiblemente se refiere a una “octava”, ya que tiene la misma raíz de la palabra “ocho” en hebreo (*shmóneh*).

Alamot

La expresión “sobre Alamot” que aparece en el título hebreo del Salmo 46 es de significado incierto. La nota “d” de la RVA dice: “Algunos conjeturan que signifique ‘oboes’, y otros, ‘voces altas’, tal vez de niños”.

Shoshanim

Aparece en el encabezamiento del Salmo 80. Significa “rosas” o “lirios”. Posiblemente sea el nombre de un cántico.

Guitit

Aparece en el encabezamiento de los salmos 8 y 81, posiblemente se trate de una clase de arpa.

Majalát

Aparece en el encabezamiento del Salmo 88. Término musical de significado ahora desconocido.

Mut-laben

Aparece en el encabezamiento del Salmo 9. Posiblemente sea el nombre de un cántico o de un instrumento musical.

Nejilot

Aparece en el encabezamiento del Salmo 5. Posiblemente se trate de algún género de flauta.

Sigayón

Aparece en el encabezamiento del Salmo 7. Posiblemente sea el nombre de un cántico.

Esta ha sido una breve introducción al libro de los Salmos. Invitamos al lector a examinar en contenido de la separata académica, El libro de Salmos, incluido en la Biblioteca Inteligente MCH.

EL LIBRO DE PROVERBIOS



Una de las obras que más concentra la actividad sapiencial, desde su concepción y hasta sus fases editoriales más tardías es el libro de los Proverbios, cuyo legado aun tiene que ser restaurado en el pueblo de Dios en nuestro tiempo.

Este hermoso libro que como otras obras de la literatura sapiencial consta de siete partes que coinciden con las siete colecciones de que está compuesto, ha tenido gran impacto en la vida del pueblo de Israel, mas no así del pueblo cristiano.

El impacto de este libro en la vida de Israel es resaltante. La educación en Israel ha recibido el flujo de la corriente sapiencial concentrada en este libro que ha inspirado la actividad sapiencial de todos los tiempos. Inclusive ha tenido mucha influencia en los resortes que me llevaron a producir mi obra, Proverbios: Reflexión de la vida, cuya última edición por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, lleva el título de Los proverbios del Moisés.

* * *

¿Cuál es el sitio de este libro en la vida de la iglesia cristiana?

Decir que la atención dada a su mensaje es nula sería pecar de exageración. Pero allí está, a pesar de que su prólogo lo dedica a la juventud, este libro está más allá del alcance

de la mente de los pastores de jóvenes, de asesores de campamentos juveniles, de los expertos en educación cristiana, de nuestros esfuerzos de lucha contra las drogas y la prostitución, etc.

A pesar de su alto sentido de humor y su lenguaje picante: a pesar de su acendrado mensaje teológico, este libro aun no ha sido descubierto por los religiosos evangélicos. Fue así que mi obra, *Proverbios: Reflexión de la vida* ocasionó revuelo desde antes de su publicación por Editorial Mundo Hispano.

El argumento de cierta persona que se opuso enardecidamente a su publicación, y que después tuvo la gentileza de compartir conmigo su opinión del libro, es ésta: “Para mí, todo libro que no conduce a la salvación de las almas es basura.”

* * *

En todas las ediciones de la Biblia el libro de Proverbios sigue en orden al libro de Salmos. Este orden deriva de la lista de libros de la tercera colección de la Biblia Hebrea, llamada Ketuvim o Hagiógrafa. Parece que la razón para ello es la relación de Salomón, asociado con la paternidad de este libro y padre de la literatura sapiencial, con el rey David, el padre de la literatura salmódica.

EL TITULO DEL LIBRO

El título “Los Proverbios de Salomón” en 1:1 es un título para todo el libro, una vez concluida la labor editorial que le ha dado al libro su estructura actual. Al mismo tiempo, constituye en sí el título de la primera colección de Proverbios, hecha según la tradición por el mismo rey Salomón, tal como lo indica Proverbios 10:1: “Proverbios de Salomón”.

El nombre del libro en hebreo es *Mishléi Shlomó*, pero se acostumbra llamarlo simplemente *Mishléi*.

Al comienzo de la presente separata académica nos hemos referido al término *mashal*, que básicamente significa “analogía”. El plural de esta palabra es *meshalim*, “proverbios”, de la cual deriva la forma *mishléi* (proverbios de) que ha venido a ser el nombre del libro.

El libro de Proverbios es la mayor concentración de la literatura del mashal en la Biblia y en toda la literatura semítica.

EL AUTOR DEL LIBRO

Como en el caso del libro de los Salmos en que el rey David aparece como Padre de la literatura salmódica, en este libro aparece Salomón como padre de la literatura sapiencial bíblica. Pero Salomón es autor sólo del núcleo original del libro.

Existen también otros autores, anónimos o conocidos, mencionados al comienzo de las diversas colecciones del libro.

La mayor parte de los proverbios del libro tienen su origen en el mashal popular, y sus autores no podrán jamás ser identificados. Este juicio se aplica también al material que ha coleccionado Salomón —específicamente la sección que abarca desde el Capítulo 10:1 hasta 22:16—.

La tradición bíblica asocia a Salomón una especial dedicación a la literatura sapiencial. En 1 Reyes 10:23, 24 está escrito: “El rey Salomón superaba a todos los reyes de la Tierra en riquezas y en sabiduría. Y toda la tierra procuraba estar en la presencia de Salomón para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.”

En 1 Reyes 4:32, 33 está escrito: “Salomón compuso 3.000 proverbios y 1005 poemas. También disertó acerca de las plantas, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que crece en la pared. Asimismo disertó acerca de los cuadrúpedos, las aves, los reptiles y los peces.”

* * *

Los investigadores modernos, aunque no descartan que Salomón se haya dedicado también a la zoología y a la botánica, creen que la referencia bíblica bien podría apuntar a la observación de los animales y las plantas en cuanto a su analogía con la conducta humana descrita mediante el género del mashal.

En cuanto a las estadísticas, que bien podrían ser legendarias, sólo un pequeño núcleo de sus proverbios han llegado a conservarse en la Biblia. Respecto de sus poemas o canciones, como lo indica la nota de la Biblia RVA para 1 Reyes 4:32, algunos de ellos serían las de Cantar de los Cantares, del cual trataremos más adelante. En todo caso, el verbo hebreo en 1 Reyes 4:32/5:12, que se suele traducir “componer”, es simplemente dibér, cuyo significado básico es “decir”.

No hay evidencia decisiva que apunte a Salomón como compositor. El bien pudo haber sido solamente un recopilador, o quizás sólo un mecenas que habría delegado esta labor a funcionarios y sabios de la corte antes que dedicarse a dicha tarea personalmente.

* * *

Lo que sí parece evidente es que el hombre gustaba expresarse en términos de la sabiduría sapiencial, exactamente como el excelentísimo señor Don Sancho Panza, a quien su amor, Don Quijote, lo presenta como “un costal de refranes”.

Los proverbios, los refranes, los piropos y las canciones de amor parecen haber estado siempre a flor de sus labios, como ocurre con el Hermanón, Ricardo Belmont Cassinelli que también se ha dedicado a la literatura sapiencial.

La visita de la legendaria Reina de Saba al rey Salomón en Jerusalem nos muestra cuán difundidos estaban en el mundo antiguo la fama y el prestigio del rey de Israel y la actividad sapiencial (1 Reyes 10:1-13).

LAS COLECCIONES DE PROVERBIOS

La mejor manera de penetrar al mensaje del libro de Proverbios para las generaciones es siguiendo de cerca su proceso editorial, es decir las diversas fases de la producción del libro, a partir y alrededor de un pequeño núcleo de literatura sapiencial asociada con la persona de Salomón.

El libro de Proverbios es producto del montaje de siete colecciones de proverbios que son las siguientes:

1. Primera Colección (1:1—9:18)
2. Segunda Colección (10:1—22:16)
3. Tercera Colección (22:17—24:22)
4. Cuarta Colección (24:23-34)
5. Quinta Colección (25:1—29:27)
6. Sexta Colección (30:1-33)
7. Séptima Colección (31:1-31)

PRIMERA COLECCION

La primera parte del libro de Proverbios, que abarca los primeros nueve capítulos (1:1—9:18), parece representar la última frase del proceso editorial del libro, muy posterior a los tiempos del rey Salomón. Por tanto, aunque en la estructura final del libro aparece en primer lugar, en realidad es la sección más tardía desde el punto de vista cronológico.

La mayoría de los eruditos bíblicos no considera a esta primera parte del libro de Proverbios una colección. De todas maneras, no se le puede considerar como una colección que existía previamente a la labor de los editores finales. Lo que sí es visible es que algunos segmentos de texto engastados dentro del producto editorial parecen provenir de piezas literarias independientes. Estos segmentos que bien pueden ser fragmentos de una colección o de más de una colección, son los siguientes:

1. Consejos sobre la fianza imprudente (6:1-5)
2. Amonestación contra la pereza (6:6-11)
3. Características del hombre inicuo (6:12-19)

En esta parte aparecen poemas largos en los cuales el género del mashal se desintegra a la manera típica de la literatura sapiencial del segundo y primer siglos antes de Cristo, representada en los libros de Eclesiástico y Sabiduría. Esto no quiere decir que el libro de Proverbios sea tan tardío, sino que su proceso editorial se completó en el Período Post Exílico, habiendo existido previamente colecciones desde los tiempos del rey Salomón, y quizás más antiguas, agrupadas bajo el título genérico de “Proverbios de Salomón”.

Los primeros siete versículos del primer capítulo terminan con el versículo que revela el gran secreto sapiencial de Israel: “El temor del Señor es el principio del conocimiento; los imbéciles desprecian la sabiduría y la disciplina” (Proverbios 1:7).

* * *

A este corto pasaje introductorio que la Biblia RVA antepone el título editorial de “Tema y propósito del libro”, sigue otra sección perfectamente demarcable que lleva el título de “Advertencia contra la codicia” (Proverbios 1:8-19), acaso porque los editores del libro consideraban que el mayor pecado del cual pueden advertir al hombre es la codicia.

La advertencia es asunto de vida o muerte, como dice el último versículo de este pasaje: “Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida a los que la poseen” (Proverbios 1:19). Y si por si acaso algunos tuvieran dudas de la demarcación de sentido de la palabra “codicia”, los editores de la Biblia RVA han colgado de esta palabra una nota que dice: “Otra traducción: Ganancias deshonestas”.

* * *

A continuación tenemos dos secciones que en la Biblia RVA llevan los siguientes títulos: “Resultados de rechazar la sabiduría” (Proverbios 1:20-33), y “Resultados de aceptar la sabiduría” (Proverbios 2:1—3:20). Esta última sección parece extenderse hasta Proverbios 5:2.

A continuación viene una sección larga dedicada mayormente a la amonestación contra el adulterio (Proverbios 5:3—7:5), a la cual siguen cuatro secciones contrastadas de la siguiente manera:

1. Las artimañas de la mujer adúltera (7:6-27)
2. La excelencia de la sabiduría (8:1-36)
3. El llamado de la Sabiduría (9:1-12)
4. El llamado de la Necedad (9:13-18)

Las últimas dos secciones contrastan la Sabiduría personificada con la Necedad personificada, lo cual nos lleva a suponer que en la mente de los editores, también la segunda sección representa a la Sabiduría personificada (y habría que escribir Sabiduría con mayúscula) en contraste con la mujer adúltera de la primera sección, la cual no necesita ser personificada.

SEGUNDA COLECCION

La segunda sección de Proverbios (10:1—22:16) es el núcleo literario a partir del cual se llevó a cabo la labor de los editores del libro de Proverbios. Por eso esta sección va precedida por un título donde parece haber estado el título original del libro: “Proverbios de Salomón” (10:1).

En la Biblia RVA observará que en toda esta segunda colección no hemos introducido ningún título editorial, aparte de subrayar el título original de esta sección en 10:1. La razón para ello es que no existe ningún criterio de organización desde el punto de vista de temas o asuntos.

Solamente podemos observar que en los capítulos 10-16 predominan los proverbios con paralelismo antitético en los cuales el segundo verso empieza con la palabra “pero”. No hemos querido demarcar este hecho como si fuera importante puesto que los proverbios antitéticos continúan apareciendo a lo largo de toda esta colección.

* * *

Tomemos como ejemplo de proverbio antitético aquel con que empieza la colección en 10:1:

*El hijo sabio alegra a su padre,
pero el hijo necio es tristeza de su madre.*

En este proverbio la posición de los padres ha sido expresada por las palabras “padre” y “madre” en paralelismo de asociación, pero la alegría y la tristeza afectan de igual modo a ambos padres.

Otros ejemplos tenemos en Proverbios 10:7 y 12:

*La memoria del justo será bendita,
pero el nombre de los impíos se pudrirá.*

*El odio despierta contiendas,
pero el amor cubre todas las faltas.*

El mashal o analogía y el enfoque teológico se revelan en Proverbios 17:3:

*El crisol prueba la plata, y la hornaza el oro;
pero el que prueba los corazones es el Señor.*

TERCERA COLECCION

La tercera colección (22:17—24:22) podría haber sido recopilada por Salomón mismo o bajo su iniciativa. No obstante, el contenido y origen de esta sección no tiene mucho en común con lo que sabemos respecto de la personalidad de este rey. Los eruditos bíblicos generalmente la consideran una colección independiente a la que tuvieron acceso los editores de Proverbios, en cualquier fase del proceso editorial.

El principal problema que se presenta en esta sección es la relación entre el título y la estructura de la sección:

Esta sección no tiene título especificado; lo que sí tiene es un prólogo que abarca los versículos 17 al 21. Al comienzo de este prólogo tenemos estas palabras: “Inclina tu oído y escucha las palabras (o los dichos) de los sabios.” De estas palabras y del versículo 20 hemos deducido el título de esta colección: “Los treinta dichos de los sabios”.

* * *

En el versículo 20 aparece una palabra que pudo haber sido el título original de esta colección. Pero esta palabra se ha conservado un poquito modificada en la Biblia Hebrea, ocasionando que la hermenéutica de toda esta sección haya sido afectada a lo largo de los siglos. Se trata de la palabra SHLSHWM (שְׁלֹשִׁים).

En esta palabra parece haber una confusión de letras que dificulta su comprensión. Veamos a continuación las dos opciones de traducción de esta palabra:

La opción de la Biblia RVR

La versión Reina-Valera Revisada de 1960, basada en conjeturas no bien fundamentadas traduce esta palabra como “Tres (veces)”: “¿No te he escrito tres veces en consejos y en ciencia?”

La opción de la Biblia RVA

Con la ayuda de la ciencia de la Crítica Textual es posible desentrañar el significado de la palabra problemática. Los editores de la Biblia Hebraica Stuttgartensia proponen leer SHLOSHYM (שְׁלֹשִׁים), “treinta”. De esta manera se puede traducir:

*¿Acaso no he escrito para ti treinta dichos
de consejos y conocimiento?*

Veamos si la propuesta de la Biblia Hebraica Stuttgartensia tendría razón:

1. En primer lugar, se ha descubierto en Egipto una colección de TREINTA DICHOS, cuyo autor o recopilador fue el legendario sabio Amenemope. Diez de estos dichos de Amenemope tienen un marcado parecido con los dichos que aparecen en la presente sección de Proverbios, empezando con el versículo 17 del capítulo 22. En una parte del texto de este documento egipcio dice: “Mira estos TREINTA DICHOS: Entretienen e instruyen.”

El resto del contenido de los Treinta Dichos de Amenemope pueden ser examinados en ANET (Ancient Near Eastern Texts) editado por James Pritchard.

Evidentemente, lo que tenemos en esta sección del libro de Proverbios es una adaptación de un escrito sapiencial egipcio, reeditado con criterio teológico israelita.

2. En segundo lugar, un examen de la estructura interna de la sección que nos ocupa indica que realmente incluye 30 dichos bien demarcados por su temática. Los editores de la Biblia RVA hemos demarcado correctamente estos treinta dichos y los hemos numerado desde el 1 hasta el 30, al lado de la numeración tradicional de versículos.

Ultimamente, los editores de la Biblia RVR de 1995 han seguido nuestro acertado ejemplo, lo cual nos colma de regocijo.

* * *

Las implicancias hermenéuticas de estos descubrimientos, tanto la colección de dichos de Amenemope como la estructura interna de la sección de Proverbios 22:17—24:22 son enormes. Podemos, de buenas a primeras, ver la marcada semejanza de la literatura sapiencial egipcia y bíblica, y podemos documentar el contacto de Israel con la sabiduría egipcia, también aludida en 1 Reyes 4:30: “La sabiduría de Salomón sobrepasaba la de todos los orientales y toda la sabiduría de los egipcios.”

Un análisis de la extensión y forma literaria de estos dichos nos presenta algunos cortos en los que destacan el tipo de paralelismo sinónimo y el antitético, como el número 20 que dice:

*Con sabiduría se edifica la casa
y con prudencia se afirma.
Con conocimiento se llenan los cuartos
de todo bienpreciado y agradable.*

Otros dichos son más amplios y complejos desde el punto de vista literario, siendo el más largo el N° 18 que describe la conducta de un borrachín en 23:29-35:

*¿Para quién será el ay?
¿Para quién será el dolor?
¿Para quién serán las rencillas?*

*¿Para quién los quejidos?
¿Para quién las heridas gratuitas?
¿Para quién lo enrojecido de los ojos?*

*Para los que se detienen mucho sobre el vino;
para los que se la pasan probando el vino mezclado.*

*No mires el vino cuando rojea,
cuando resplandece su color en la copa,
cuando entra suavemente.
Al fin muerde como serpiente,
y envenena como víbora.*

*Tus ojos mirarán cosas extrañas,
y tu corazón hablará perversidades.
Serás como el que yace en medio del mar,
o como el que yace en la punta de un mástil.
Dirás: “Me golpearon, pero no me dolió;
me azotaron, pero no lo sentí.
Cuando me despierte, lo volveré a buscar.*

CUARTA COLECCION

La cuarta colección es una sección corta (24:23-34) que en la Biblia RVA lleva como título editorial, “Otros dichos de los sabios”. Sus palabras introductorias son: “También los siguientes dichos pertenecen a los sabios.”

Esta colección no tiene estructura bien demarcada ni una temática definida y parece haber sido originalmente parte de una colección de dimensiones mayores que fue añadida a la colección de los “Treinta Dichos de los Sabios” a manera de apéndice. Gracias a eso estos dichos no se han perdido y han logrado conservarse en la Biblia.

Quizás la razón porque fue incluida esta colección a manera de apéndice de la anterior fue su semejanza literaria. Posiblemente también estos poemas hayan tenido origen egipcio, al juzgar por su contenido estrictamente sapiencial sin huellas de elaboración teológica como constatamos en el primero de estos dichos:

*No es bueno hacer distinción
de personas en el juicio.
Al que dice al impío “eres justo”,
los pueblos lo maldecirán;
las naciones lo detestarán.
Pero los que lo reprenden serán apreciados,
y sobre ellos vendrá la bendición del bien.*

QUINTA COLECCION

Las colecciones tercera y cuarta, asociadas con los dichos de los sabios interrumpen el contenido de las colecciones segunda y quinta, que están asociadas con Salomón.

La Quinta Colección abarca el texto 25:1—29:27, y como es el caso de la Segunda Colección, todo el material literario es incluido bajo un solo título editorial: “Otros proverbios de Salomón”.

Nos preguntamos, ¿cómo es que los editores del libro de Proverbios dejaron que dos colecciones de proverbios de origen egipcio separaran dos colecciones de proverbios asociados con la persona del rey Salomón?

La respuesta podría ser que con los “Treinta dichos de los sabios” y su corto apéndice terminaba el libro de Proverbios antes que fuera descubierta en los días del rey Ezequías otra colección de proverbios relacionados con Salomón.

El título es entresacado del primer versículo de esta Colección: “También estos son los proverbios de Salomón, los cuales copiaron los hombres de Ezequías, rey de Judá” (25:1)

Desde el punto de vista literario estos proverbios se parecen a los de la Segunda Colección en cuanto a que son dichos cortos. Pero se diferencian en que escasean los dichos expresados en paralelismo antitético y abunda más el mashal analógico, como el siguiente ejemplo de 26:11:

*Como perro que vuelve a su vómito,
así es el necio que repite su insensatez.*

Esta sección de Proverbios ha sido citada en Romanos 12:20, como nos lo hacen recordar las palabras de 25:21, 22:

*Si tu enemigo tiene hambre,
dale de comer pan.
Y si tiene sed,
dale de beber agua.
Pues así, carbones encendidos
tú amontonas sobre su cabeza,
y el Señor te recompensará.*

SEXTA COLECCION

La Sexta Colección del libro de Proverbios abarca 30:1-33. Esta parece haber sido una colección de origen árabe o arameo que fue incluida por los editores del libro de la misma manera como incluyeron los proverbios egipcios en una fase que consideraron final.

El título de la colección es “Las palabras de Agur hijo de Jaqué, de Masá”. La palabra Masá (hebreo: ha-masá) ha sido objeto de interesantes especulaciones:

1. La mayoría de los investigadores identifica Masá como una tribu del norte de Arabia, posiblemente mencionada en Génesis 25:13, 14, donde Masá aparece como uno de los descendientes de Israel.

2. El texto hebreo dice simplemente *ha-masá* que puede adherirse a las palabras que siguen *ha-masá neum ha-guéber*, y puede ser traducida: “La profecía, discurso del varón”. Luego, la palabra masá no sería un gentilicio y una referencia a una tribu árabe. Tampoco tendríamos la calificación del texto de la colección como “profecía” o “carga” (profética), como se traduce la palabra *masá* en el contexto de los libros proféticos. Entonces la palabra

masá sería una forma elíptica derivada de la expresión *nasá qol*, “levantar la voz” para acompañar con melodía el discurso profético o sapiencial. Como el texto que sigue es sapiencial, en la Biblia Decodificada hemos traducido *masá* como “lección” o “discurso sapiencial”.

* * *

El discurso de Agur parece empezar con una expresión en arameo, lo cual indicaría que originalmente toda la colección habría estado escrita en arameo, y Agur sería de origen arameo, no árabe.

Como muchas secciones del libro de Job, este documento habría sido traducido del arameo al hebreo e incluida entre los escritos sagrados de Israel con su debido filtro teológico.

La expresión aramea con que empieza la colección habría sido: *La itay El, la itay El*. “No existe Dios. No existe Dios”, sólo que los escribas hebreos unieron las tres primeras palabras en una sola, resultando el extraño nombre Itiel, precedido por la preposición *le-* (*le-Itiel*), que se traduce “A Itiel”.

Pero el problema se incrementa debido a la palabra que sigue, *ve-ujal*, que ha llevado a varios eruditos a leer así: *Laíti, El; laíti El ve-ujal*, “Estoy fatigado, oh Dios; estoy fatigado, oh Dios, y agotado.” Esta traducción es plausible, y los editores de la Biblia RVA la han incluido en una nota de pie de página (la nota “c”).

* * *

El tenor de esta sección es una de escepticismo y cuestionamiento de la existencia de Dios y su providencia, como resultado de los extremos de indolencia y desesperación, no de una postura filosófica atea. Consideremos, por ejemplo, el texto de 30:7-9:

*Dos cosas te he pedido;
no me las niegues antes que muera:
Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí,
y no me des pobreza ni riqueza.*

*Sólo dame mi pan cotidiano;
no sea que me sacie y te niegue,
o diga: “¿Quién es el Señor?”
No sea que me empobrezca y robe,
y profane el nombre de mi Dios.*

* * *

Pero quizás la característica más resaltante de esta Colección es la sección comprendida en 30:15-33 que incluye de una manera bien organizada una serie de proverbios numéricos, que son otra característica del género del *mashal*.

Esta segunda sección es tan diferente de la primera sección (30:1-14), que se puede pensar que sea un fragmento de una colección independiente que ha sido incluida sin ninguna nota editorial explicativa. Esta colección habría perdido su título o prólogo, más no así su epílogo que en los versículos 30:32, 33 resume el mensaje que comunican los proverbios numéricos diciendo:

*Si neciamente te has enaltecido y has pensado el mal,
pon tu mano sobre tu boca.
Ciertamente, el que bate la leche sacará mantequilla;
el que con fuerza se suena la nariz sacará sangre,
y el que provoca la ira causará contienda.*

SEPTIMA COLECCION

La última colección del libro de Proverbios (31:1-31) lleva en la Biblia RVA el título: “Palabras de Lemuel, rey de Masá”, pero el texto hebreo se presenta bastante incierto en este su primer versículo como para afirmar que se incluye el nombre de un rey y de su reino.

Existen dos posibilidades de interpretación de este primer versículo:

1. Se trata de Lemuel, un rey de Masá, una tribu de origen árabe a la cual nos hemos referido en la sección anterior, al hablar de Agur.

2. No se trata de ningún rey de origen árabe y el texto hebreo debe ser leído así: *Devaráy le-moél mélej*, “mis palabras para el aturdido rey”. Esta lectura propuesta por el destacado erudito bíblico israelí, Tur Sinai, va bien en paralelismo con lo que sigue: *masá asher yisartó imó*, “la profecía que le enseñara su madre”. Sobre la base de este aporte la Biblia Decodificada traduce: “Palabras del rey Lemuel, la lección que le enseñó su madre.”

Sólo queda por aclarar de dónde salió el rey Lemuel, ya que ningún rey en el reino de Israel ni en el reino de Judá tuvo este nombre. Podría tratarse de algún rey extranjero, o podría ser un seudónimo para un rey equis, cualquier rey que asumía el trono en su juventud.

* * *

Según los investigadores modernos esta última colección de Proverbios es fruto de la labor sapiencial de una mujer, de una madre. Ella no sería otra que una Reina Madre o Gueviráh, especie de Primera Dama en el reino de Judá. Acerca del rol de la Gueviráh sírvase examinar nuestra exposición en *La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*.⁴

⁴Moisés Chávez, *La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, Editorial Caribe, Miami, 1976.

La alusión a un rey está clara y podrían ser palabras dirigidas a un rey cualquiera, o pueden haber sido pronunciadas o escritas con motivo de un rey específico. Tal parece haber sido el *Sitz im Leben* o contexto vital que ha originado este bello documento literario.

* * *

Esta colección se compone de dos partes

1. La primera parte (31:1-9) incluye las palabras introductorias dirigidas por la madre del rey a su hijo que va a empezar a reinar.

2. A la luz de la primera parte, la segunda parte (31:10-31) podría ser interpretada como la respuesta del joven rey a su madre, siempre dentro del escenario ritual de la coronación. Esta no es una hipótesis descabellada si tenemos en cuenta la importancia que alcanzó la Gueviráh en la corte de Judá.

* * *

La Biblia RVA, como la generalidad de las versiones, incluye un título editorial para la segunda parte de este documento: “Elogio de la mujer virtuosa”. Este título hace extensivo las palabras bíblicas a toda mujer y madre virtuosa.

A la verdad, no hay en los versículos 10-31, ninguna indicación de que la mujer aludida fuera la madre del rey. Tampoco hay indicación de que perteneciera a la corte de Judá. Quizás esto se deba a que tal alusión no fuera necesaria, pues se la elogia como mujer y como madre.

Sin embargo, hay evidencias de que la Gueviráh en los pueblos que tenían esta institución, como son el pueblo de Judá y los antiguos miembros del pueblo mesopotámico de Mari, era una persona de gran sencillez que condescendía hasta atender inclusive las necesidades de la gente más desprotegida de su pueblo. Un ejemplo con nombre propio, es el caso de Shibtu, la esposa de Zimrilin, rey de Mari, que ejerció como Primera Dama en medio de su pueblo.

ELOGIO DE LA MUJER VIRTUOSA

Para terminar, incluimos una nota del marcado carácter sapiencial de este elogio de la mujer virtuosa.

La composición es un acróstico alfabético en que cada uno de sus versos empieza con cada una de las letras del alfabeto hebreo, desde Alef hasta Tav. La Biblia RVA ha logrado traducir este poema sin alterar la selección de las primeras palabras de cada verso, tal como está en el original hebreo.

Lamentablemente no se puede llegar hasta el extremo de reproducir el acróstico en español, pero al comienzo de los versos hemos incluidos las letras hebreas.

א Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
 Porque su valor sobrepasa a las perlas.
 ב Confía en ella el corazón de su marido
 y no carecerá de ganancias.
 ג Le recompensará con bien y no con mal,
 todos los días de su vida.
 ד Busca lana y lino
 y con gusto teje con sus manos.
 ה Es como un barco mercante
 que trae sus alimentos de lejos.
 ו Se levanta siendo aún de noche,
 y da de comer a su familia
 y su diaria ración a sus criadas.
 ז Evalúa el campo y lo adquiere,
 y con sus propias manos planta una viña.

ח Ciñe su cintura con firmeza
 y esfuerza sus brazos.
 ט Comprueba que es óptima su ganancia
 y no se apaga su lámpara de noche.
 י Su mano aplica a la rueca,
 y sus dedos toman el huso.
 יא Sus manos tiende al pobre
 y extiende sus manos al necesitado.
 יב No teme por su familia a causa de la nieve,
 porque toda su familia está vestida de ropa doble.
 יג Cortinas hace para sí,
 y se viste de lino fino y de púrpura.
 יד Es conocido su marido en las puertas de la ciudad
 cuando se sienta con los gobernantes de la tierra.
 טו Telas hace y las vende,
 y entrega cintas al mercader cananeo.
 טז Fuerza y honor son su vestidura,
 y se ríe de lo porvenir.
 טז Su boca abre con sabiduría,
 y la ley de la misericordia está en su lengua.
 טז Considera la marcha de su familia,
 y no come pan de ociosidad.
 ק Se levantan sus hijos y la llaman “bienaventurada”
 y su marido también la alaba:

- ר “Muchas mujeres han hecho el bien,
pero tú sobrepasas a todas.”
- ש Engañosa es la gracia y vana la hermosura;
la mujer que teme al Señor, ella será alabada.
- ת ¡Dadle del fruto de sus manos,
y alábenla sus hechos en las puertas de la ciudad!

Un comentario amplio de este hermoso poema sapiencial usted encontrará en nuestra obra, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*.⁵

⁵Moisés Chávez, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, Editorial Caribe, Miami, 1976,

EL LIBRO DE JOB

El sufrimiento de los justos es otro tema de reflexión de la literatura sapiencial, y se concentra en el libro de Job.

El material sapiencial aparece en todo el libro en la sección poética, pero se encuentra concentrado de manera especial en las dos ocasiones cuando interviene el Señor en la trama del libro. El Señor trae como su mayor argumento de que sabe hacer bien las cosas su maravillosa obra de creación en el universo: El misterio de la luz, los fenómenos meteorológicos y las características de varios prototipos del reino animal.

El núcleo de estas descripciones sapienciales puede ser muy antiguo, así como puede estar diseminado en muchos pueblos, pero la contribución de los editores de Job es haberlos enlazado en una especie de collar de cuentas para demarcar brillantemente el inmenso contraste entre el Creador y la creación.

La intención de presentar estas piezas sapienciales es obvia: Se logra demostrar que ningún detalle se le escapa a Dios, ni a su conocimiento ni a su poder. Por eso interviene justamente a tiempo para vindicar, restaurar y bendecir los últimos días de Job más que los primeros.

EL LIBRO DE JOB EN LA BIBLIA

El libro de Job, como todos los demás libros en que se ha concentrado la literatura del mashal y el género de la poesía aparece en la tercera colección de la Biblia Hebrea, Ketuvim, inmediatamente después de Proverbios y antes de Cantar de los Cantares. No ocurre así en nuestras Biblias en español, en las cuales antecede al libro de Salmos.

Es posible que su ubicación en la Biblia Hebrea refleja la tradición hermenéutica de cierto sector de los rabanim de Israel, de que este libro, de la misma manera que el núcleo salomónico de Proverbios y de Cantar de los Cantares, se haya originado en los tiempos de Salomón, como producto de una intensa actividad sapiencial patrocinada por la administración real. Aparte de esta hipótesis hay otras que ubican el libro en tiempos posteriores, incluso en los días del exilio en Babilonia, como lo sustenta nuestra historia corta intitulada, “El sabiondo”, que revela de una vez por todas todo el misterio respecto de ese “Sabiondo” que escribió el libro de Job. Se trata de un secreto que por ahora prefiero no revelar.

Jesús Ben Sira, en su obra, El Eclesiástico 49:9, menciona el libro de Job, allá por el año 200 antes de Cristo.

EL PERSONAJE CENTRAL

El personaje central de Job tiene paralelos en otras composiciones literarias que tratan del tema del justo sufriente.

De Mesopotamia tenemos el texto de Ludlul Bel Nemequi, también conocido como “el Job de Babilonia”, que es una especie de salmo de lamentación.

De Egipto tenemos la historia del Campesino Elocuente que data del segundo milenio antes de Cristo.

Estas son historias que nos hablan de personajes que sufrieron como Job, pero cuya justicia finalmente se impuso y fueron restaurados por los dioses.

Con respecto al personaje bíblico, se ha especulado bastante del nombre de Job, habiendo eruditos que han pensado que el nombre es ficticio y que no tiene arraigo en la cultura ni en la historia del antiguo Medio Oriente. Sin embargo, hay evidencias que aportan las Tablillas de El Amarna que muestran que el nombre parece haber sido conocido en el período patriarcal y se ha conservado en el nombre acádico *Ayabi-ilu*, que significa “¿dónde está mi padre Dios?” —Sólo que la forma del nombre parece haber cambiado al ser adaptado al hebreo, en el nombre Yoab. Esta explicación ha sido dada por Albright.

* * *

El texto de Ezequiel 14:14, 20 podría revelar mucho más que el origen del nombre Job: “Si en medio de ella estuviesen estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, por sus justicias ellos librarán sólo sus propias vidas. . . Aun si Noé, Daniel y Job estuviesen en medio de ella, ¡vino yo, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice el Señor Dios. Ellos, por su justicia, librarían sólo sus propias vidas.” —Si quiere saber lo que revela de más este texto, aventúrese a leer nuestra historia corta, “El sabiondo”.

De este pasaje podríamos deducir que la historia de Job no es del todo ficticia, sino que tiene un núcleo de historicidad, o al menos su historia le era conocida a Ezequiel en tiempos del exilio en Babilonia.

La literatura ugarítica nos aclara algo tocante a este Daniel, que parece haber sido el sabio legendario llamado Danel en los registros ugaríticos.

EL TEXTO ORIGINAL DE JOB

Sin lugar a dudas, el núcleo de la historia de Job ha circulado en muchos lugares y en diversos idiomas del antiguo Medio Oriente. Desde el punto de vista documental, el libro de Job, tal como ha logrado ser incluido en la Biblia parece no haber sido escrito originalmente en hebreo. Con buena evidencia, se trata de un libro traducido del arameo.

Muchas de sus partes que aparentemente habrían sufrido deterioro en el proceso de transmisión y nos presentan un texto difícil de traducir pueden ahora ser restauradas mediante la técnica de “re-traducción” que consiste en volverlas a traducir al arameo, para luego volverlas a traducir al hebreo. En este proceso se aclaran muchas palabras y frases, y se restaura el sentido del texto.

La razón por qué el libro de Job ha conservado tanto material lingüístico arameo parece deberse a que nuestro texto hebreo no fue una traducción completa en todas sus partes, sino que algunas de ellas fueron una especie de calco lingüístico o una traducción “a medias”. Es así que en casos de paralelismo sinónimo una palabra aramea ha sido puesta en el segundo miembro como sinónima de una palabra hebrea.

Los estudios de arameo pueden recorrer en gran parte la cortina de misterio que envuelve a veces el libro de Job.

LA ESTRUCTURA LITERARIA

El libro de Job se divide en tres partes bien demarcadas que son: El Prólogo, los Diálogos de Job con sus amigos, y el Epílogo.

Parece evidente que el núcleo para la producción del libro de Job está contenido en la fusión del prólogo y el epílogo que nos presenta en prosa una historia corta, la historia de Job, un abogado respetado y próspero, a la vez justo e incorruptible, que cayó en extrema desgracia y enfermedad, pero finalmente fue restaurado por la intervención divina.

Los Diálogos, que ocupan la mayor parte del libro, aunque recogen material sapiencial de diversas fuentes, parecen ser la contribución del editor o editores del libro.

Posiblemente en el libro de Job tenemos representada la crema y nata de la actividad sapiencial en todo el ámbito del antiguo Medio Oriente, incluido Egipto. Su texto refleja del autor un conocimiento de cerca de varios países e idiomas.

* * *

El carácter puramente literario de los diálogos es evidente por su forma poética. Nadie conversa, discute o pronuncia discursos en forma poética, de manera espontánea. A nadie le brota la poesía cuando está airado o motivado negativamente, como ocurrió con los amigos de Job, quienes perdieron la paciencia delante de Job y terminaron siéndole hostiles.

En otras palabras, de las palabras de Job, Elifaz, Bildad, Zofar y Elihú, no aprendemos tanto acerca de estos personajes de manera personal, sino de diferentes o análogas corrientes de pensamiento que el autor o el editor de Job intenta exponer.

El Prólogo

El libro empieza hablándonos de la integridad y prosperidad de Job (1:1-5).

Luego surge un personaje celestial cuestionable, que se le llama “el Satanás”, palabra que no representa un nombre propio, sino más bien un rol: El rol de fiscal o acusador. Este personaje que en la literatura intertestamentaria llegara a perfilarse como Satanás, el príncipe de los demonios, cuestiona la integridad de Job (1:6-12).

Para demostrarle cuán e-qui-vo-ca-do estaba Satanás, Dios le permite arruinar la casa o la familia de Job (1:13-22), y posteriormente le permite arruinar su salud (2:1-10).

Estando Job sumido en la ruina y la enfermedad, recibe la visita de tres amigos suyos, que habiéndose enterado de lo ocurrido acudieron juntos para ir a expresarle su condolencia y para consolarle (2:11-13). La reacción de ellos al ver a Job es la de duelo: “Y cuando alzaron los ojos desde lejos y no le pudieron reconocer, alzaron su voz y lloraron. Cada uno rasgó su manto, y esparcieron polvo hacia el cielo, sobre sus cabezas. Luego se sentaron en tierra con él por siete días y siete noches. Y ninguno de ellos le decía una sola palabra, porque veían que el dolor era muy grande” (1:12, 13).

Así termina la parte en prosa del prólogo, y empieza la sección de los diálogos de Job y sus amigos, la cual es una extensa sección en verso que abarca la mayor parte del libro, y cuya lectura y reflexión ocasiona tal sufrimiento al lector, comparable sólo con el sufrimiento de Job.

La parte poética: Los diálogos

La parte poética empieza con un discurso de Job, quien, sumido en su dolor maldice el día en que nació (3:1-26). A esto siguen las intervenciones de sus amigos en tres rounds:

Primer Round

La primera intervención es de Elifaz (4:1—5:27), y es seguida por la respuesta de Job a Elifaz (6:1—7:21).

Luego interviene Bildad (8:1-22), y Job le responde (9:1—10:22).

Luego interviene Zofar (11:1-20), seguida de la respuesta de Job (12:1—14:22).

Segundo Round

Elifaz, quien tomara la iniciativa entre los amigos de Job en el primer round, también lo hace en este segundo round, interviniendo por segunda vez (15:1-35). Y Job le responde (16:1—17:16).

Ordenadamente toma su segundo turno Bildad (18:1-21), y Job le responde (19:1-29).

Finalmente interviene Zofar (20:1-29), y Job responde a Zofar (21:1-34).

Tercer Round

Por tercera vez interviene Elifaz (22:1-30), y Job le responde (23:1—24:25).

Le sigue una corta intervención de Bildad (25:1-5), seguida por una larga respuesta de Job (26:1—31:40). Aparentemente, los amigos de Job se empiezan a agotar, mientras que Job conserva su vigor espiritual, no obstante su extremo sufrimiento. Tal vigor es fruto de sus convicciones y de su integridad.

Cuando el lector esperaba una tercera intervención de Zofar, ocurre más bien algo insólito, no esperado: Irrumpe en el diálogo un joven, un tal Elihú, que no sabemos de dónde diablos salió porque previamente no ha sido mencionado. Tras una corta observación editorial en prosa que está en los primeros seis versículos del capítulo 32.

Se dice de Elihú: “Entonces se encendió contra Job la ira de Elihú. . . por cuanto se justificaba más a sí mismo que a Dios. Igualmente se encendió su ira contra los tres amigos porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job. Elihú había esperado para hablar a Job, porque ellos eran mayores que él en edad. Pero al ver Elihú que no había respuesta en la boca de aquellos tres hombres, se encendió en ira.”

El largo discurso de Elihú corre de 32:6b a 37:24. Aunque el joven orador está convencido de su eficacia mordaz, sus argumentos no prueban ser una novedad, sino un montaje de los discursos de sus predecesores.

La intervención del Señor

A continuación surge otro hecho inesperado: Job no alcanza a responder a Elihú, sino que de repente interviene el Señor, pero no para responder a Elihú. Más bien, ignorando a Elihú, el Señor se dirige a Job desde un torbellino y le dice: “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?”

Así empieza la intervención de Dios que abarca desde 38:2—40:5.

La respuesta de Job

La respuesta de Job es lacónica (40:3-5):

*He aquí que soy insignificante,
¿qué te he de responder?
Pongo mi mano sobre mi boca.
Una vez hablé y no volveré a responder;
aún dos veces, pero no continuaré.*

El Señor vuelve a dirigirse a Job

El Señor prosigue con su argumento que corre desde 40:6 al 41:34, y cuyo tema y tenor es similar a su primera intervención.

Esta vez la respuesta de Job es un poquito más larga (42:1-6), pero incluye la mayor de las sorpresas, porque vuelve a hacer la misma pregunta que el Señor: “¿Quién es ese que encubre el consejo con palabras sin entendimiento?” Y prosigue diciendo: “Ciertamente dije cosas que no entendía, cosas demasiado maravillosas para mí, las cuales jamás podré comprender. . .”

La respuesta de Job desvía, humildemente, la referencia del Señor a Elihú, a su propia persona, quedando así el joven teólogo completamente fuera del diálogo teológico

(Compare 42:7 y 9, donde el Señor se refiere a Elifaz y a sus dos compañeros, ignorando por completo al joven teólogo Elihú.

Es interesante el hombre de Elihú, que significa “El es mi Dios”, pero Dios lo ignora al no tomarlo en cuenta, ni como amigo, ni como teólogo, ni como siervo de Dios. Resulta que Elihú no era más que un pichón de teólogo, un fundamentalista de esos que defienden a Dios a patada limpia, de esos a quienes el Señor en su venida les dirá: “No os conozco.”

* * *

Job prosigue y termina diciendo al Señor:

*De oídas había oído de ti,
pero ahora mis ojos te ven.
Por tanto, me retracto,
y me arrepiento en polvo y ceniza.*

El Epílogo

El epílogo es corto y abarca de 40:7-17.

Elifaz, Bildad y Zofar, a instancias del Señor realizan un holocausto, y Job intercede en oración por ellos.

El jovencito Elihú, el fundamentalista y guardaespaldas de Dios, ha quedado fuera de escena, como todos los pichones de teólogos.

El Satanás, se ha esfumado con el rabo entre las piernas.

Y mientras Job ora e intercede por sus amigos, el Señor restauró a Job y aumentó al doble lo que antes había tenido (42:10).

ECLESIASTES

Eclesiastés es quizás el libro que más dificultades presenta a la hermenéutica bíblica, tanto desde el punto de vista teológico, como desde el punto de vista de la ética cristiana. Muchos problemas pueden surgir de la falta de una adecuada introducción a su contenido, por lo cual esperamos que nuestro breve aporte cumpla su objetivo corrector.

EL TITULO DEL LIBRO

Existen algunas huellas que acusan al origen post exílico del libro, entre ellas, su mismo título, Qohélet, cuya morfología tiene sufijo de género femenino, pero se refiere a un hombre. Aquí se puede detectar un calco lingüístico en hebreo de su título en griego, *Ekklesiastís*.

Efectivamente, su título griego, *Ekklesiastís*, que parece ser el original contiene la letra *íta* (η) en su sufijo, letra que es típica de las palabras de género femenino en griego, pero que por tener al final la letra *sigma* (ς) en caso nominativo, se comporta como sufijo de género masculino. Esta forma tienen las palabras griegas que designan profesiones u oficios.

EL AUTOR DEL LIBRO

Según los dos primeros versículos, el autor es presentado como “el Predicador”. Estamos ante un caso de pseudónimo literario; el único ejemplo de este fenómeno que tenemos en la literatura bíblica canónica.

Qohélet, la palabra que se traduce “el Predicador”, por su raíz verbal tendría que ver más exactamente con la persona que congrega a una multitud alrededor de sí, no necesariamente alguien que les predica. Podría bien referirse a un maestro peripatético o ambulante, como los filósofos de las escuelas de Sócrates y Aristóteles, de varios maestros o rabanim en Israel, y del mismo Jesús de Nazaret.

Este libro también ha sido relacionado con la persona del rey Salomón más por el hecho de que en 1:12 y 13 dice que el Predicador fue rey de Israel en Jerusalem y dedicó su corazón a investigar y explorar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo. Sin embargo, como hemos dicho antes, su autor es mejor ubicado en el Período Helenístico, y toda posible asociación con Salomón se basa en el hecho de que él es considerado el padre de la literatura sapiencial y filosófica.

SU ESTILO LITERARIO

Este libro se aparta por completo de la forma poética paralelística en que se expresa la literatura sapiencial semítica y bíblica. Estamos ante una obra escrita mayormente en prosa. Las pocas secciones poéticas no están escritas en la modalidad de paralelismo literario clásico, y más bien lucen un estilo libre. Este libro es la única pieza literaria de su tipo en la literatura bíblica.

También desde el punto de vista axiológico y epistemológico, el libro representa la antítesis de la postura sapiencial clásica en la cual los efectos siguen a las causas de manera establecida y absoluta.

El autor de Eclesiastés nos presenta la paradoja, las injusticias de la vida, e incluso llega a dar ciertos consejos que escandalizarían a cualquier misionero protestante anglosajón o a cualquier simple lector de la Biblia con la madurez de Toto Salcedo. Por ejemplo, tenemos sus palabras de 7:16: “No seas demasiado justo, ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte?”

Sin embargo, el autor llega al final de su aventura “liberal” a las mismas conclusiones piadosas a las que he llegado yo también, a la síntesis de la vida que expresa en su exhortación a los jóvenes en 11:9—12:8, y en la conclusión de su discurso en 12:9-14: “La conclusión de todo el discurso es ésta: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá a juicio toda acción, junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo” (12:13, 14).

CONTENIDO DEL LIBRO

El contenido de Eclesiastés aflora con más fluidez que su estructura. Aparte del Prólogo y del Epílogo, el material que viene en medio no ofrece ningún ordenamiento temático.

Nosotros no vamos intentar comentar el libro. Sólo queremos enfocar un tema que nos parece el punto central de toda su reflexión, el mismo que aflora de estas palabras de Eclesiastés 3:11:

Todo lo hizo hermoso en su tiempo; también ha puesto eternidad en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

Lo que llama la atención es que la palabra hebrea *olám*, que ha sido traducida como eternidad, significa mucho, mucho más.

El Diccionario de Hebreo Bíblico, escrito por vuestro humilde servidor, nos muestra cómo la raíz de la palabra *olám* (עלם), significa básicamente “ocultar”, “esconder”. Antiguamente, la eternidad no era concebida como otra dimensión donde no existe el tiempo, sino como lo que está tan distante en el pasado o tan lejano en el futuro, que por ello mismo su comienzo y su fin están ocultos o escondidos del ser humano.

La palabra *olám* también llegó a tener significado espacial. Con relación a los extremos de la Tierra, que eran desconocidos e quasi inconocibles para el hombre antiguo, la palabra *olám* llegó también a significar mundo (en conexión con la Tierra), y universo (en conexión con los cielos).

Pero, ¿cómo se ha de traducir la palabra *olám* en Eclesiastés 3:11?

* * *

Parece que en Eclesiastés 3:11 no es ninguno de estos sentidos derivados de la raíz verbal lo que está en la mente del autor, sino el sentido básico, enigmático: Dios ha puesto en nuestro corazón un enigma.

Es así que el mismo hombre es un enigma, aun para sí mismo. El hombre no alcanza a comprender el enigma de la creación de Dios que lo incluye a él mismo. Por eso, su sabio consejo es acatar los mandamientos de Aquel que sí conoce todos los enigmas, o mejor dicho, aquel para quien no existen los enigmas. Esto es todo lo que el hombre puede conocer, todo lo que puede hacer, y todo lo que se espera de él.

Este pensamiento central puede guiarnos en la exégesis de todo el libro de Eclesiastés, mejor que todo planteamiento filosófico, teológico o literario.

CANTAR DE LOS CANTARES



Este libro, escrito en su totalidad en verso empieza con las siguientes palabras de una mujer desesperada:

*¡Oh, que él me besara
con los besos de su boca!*

.....

*Atráeme en pos de ti, ¡corramos!
El rey me ha llevado a sus habitaciones. . .*

**¿Y QUIEN ES EL?
¿EN QUE LUGAR SE ENAMORO DE TI?**

Parecería al comienzo que el Amado fuera el mismo rey Salomón o que el poema referiría algo de su cortejo nupcial, uno de sus mil pomposos cortejos nupciales, porque sin lugar a dudas, Salomón le ganó a Julio Iglesias. Pero aflora al final del libro que el Amado es un joven, un muchacho del común del pueblo que tiene que escapar ante el peligro que

significa el hecho de que el rey haya puesto sus ojos en su Amada, y que ella ya se encuentre dentro de la cárcel dorada a la cual él no tiene ningún acceso posible.

Si alguna vez se describe un cortejo real, eso sin duda es nada más que una fantasía para echar tierra a una triste realidad.

En este sentido, el libro nos presenta este conflicto: ¿Hasta qué punto los amantes pueden ser dueños de su propio destino, sobre todo cuando los reyes podían poner sus ojos en cualquier joven bella, sin importarles lo que ella podía sentir, ni qué compromisos emocionales llevaba escondidos dentro de su corazoncito.

¿Qué podría hacer un joven enamorado, sino escapar por su propia vida cuando su amada le era arrancada y llevada a la corte del rey, la cual estaba resguardada por los mismos oficiales reales que representan la iniciativa de arrancarla de su contexto vital para ser incluida y recluida en el harem real?

¿Quién era él? ¿Cuál era su nombre? El rey podría saberlo, si inquiría de su servicio de inteligencia, por cualquier razón que fuera. Pero en realidad, esto no importaba.

Lo que sí importa es que el movimiento sapiencial en Israel también incluyó en su temática el amor, la sexualidad, el erotismo, el sexo.

¿QUIEN ERA LA AMADA?

En una conferencia que di en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA) en Lima, en 1973, traté del tema de la Mujer en la Biblia. Entonces presenté mi hipótesis de que el nombre de la Shulamít acusa ser el producto de metagrafía, es decir, una modificación intencional de su pronunciación y escritura. La forma original habría sido Shunamít, que es el gentilicio femenino de Shunem, una aldea de Israel de donde provenía la joven.

También expliqué que la motivación de esta metagrafía fue despistar a los demasiado curiosos y que el nombre resultante compartiera la misma raíz verbal del nombre del rey Salomón (hebreo: *Shlomó*), el poderoso rey que a pesar de todas sus riquezas y poderío sabía que no podría comprar el amor, como expresa el libro de Cantar de los Cantares.

* * *

Acto seguido pasé a presentar mi hipótesis de que esta joven de Shunem no habría sido otra que la Abisag la Sunamita, una muchacha virgen que fue escogida por su belleza y su juventud para levantarle la temperatura al anciano rey David en su lecho de muerte.

En 1 Reyes 1:1-4 tenemos el registro de tales ajetreos:

Cuando el rey David era anciano, de edad avanzada, lo cubrían con ropas, pero no se calentaba. Por tanto, sus servidores le dijeron: “Que busquen para mi señor el rey una joven virgen, a fin de que esté en la presencia del rey, le atienda y duerma en su seno, para que dé calor a mi señor el rey.”

Entonces buscaron a una joven bella por todo el territorio de Israel. Hallaron a Abisag la sunamita, y la llevaron al rey. La joven era sumamente bella. Ella atendía al rey y le servía, pero el rey no la conoció.

* * *

Técnicamente hablando, Abisag la sunamita llegó a ser esposa de David, aunque el rey moribundo no haya tenido contacto carnal con ella. De ello podemos deducir que al morir David, ella quedó condenada a ser recluida como viuda del rey.

Era aquella una situación muy triste que paradójicamente asediaba a las mujeres más bellas del reino; para jóvenes como Abisag, era como quedar muertas en vida.

No podía haber nadie, salvo algún rey de otra dinastía o de otra nación que pudiera tomarla por mujer o darla por esposa a alguno de su entorno. Dentro de la misma dinastía o familia reinante a nadie le era posible acercarse a Abisag.

* * *

Sin embargo, más de un hijo de David pudo haber puesto sus ojos en ella, a costa de su vida.

Es probable que Absalom, al rebelarse contra su padre David también haya puesto sus ojos en Abisag para que fuera su mujer, pues contamos con el testimonio del consejo que le diera Ajitofel, su consejero: “Unete a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar el palacio.”

Absalom siguió al pie de la letra este consejo, pero al parecer no tuvo tiempo para penetrar el círculo de seguridad que rodeaba a Abisag, acaso por su seguridad personal (2 Samuel 16:20-22).

* * *

Lo mismo sabemos de Adonías, otro hijo de David, que por ello fue eliminado por el rey Salomón, sucesor de David, como sabemos por el testimonio de 1 Reyes 2:13-25.

Y en la trama del libro de Cantar de los Cantares trasluce que era un hecho sospechado o conocido que el mismo justiciero rey Salomón puso su mirada en ella y la convirtió en su amor platónico, en su amor imposible

Su amor por ella habría sido tan grande, que en ella pudo el rey haber visto su propia imagen como lo expresa la metagrafía del nombre Shulamit, que es la forma femenina de su propio nombre, Salomón.

Si las cosas ocurrieron como lo sospeché desde un principio, eso indicaría que el poema, en su núcleo literario fuera realmente de Salomón, o al menos expresaría los sentimientos de este rey por una mujer inalcanzable, la única que estuvo más allá de su poder y de sus sueños.

SU LUGAR EN EL CANON BIBLICO

El libro de Cantar de los Cantares, aunque enfoca entre sus personajes al rey Salomón y pretende tener a este rey como vinculado con su producción literaria, puede ser obra de un autor desconocido que vivió en tiempos de Salomón, o poco después de él. Esto suponemos del hecho que el libro recurre al factor del enigma y del lenguaje críptico. Luego, como dijimos, habría un meollo de historicidad asociado con la persona de Salomón y Abisag.

Pero la razón principal por que esta hermosa composición poética se abre camino para formar parte integral del canon de la Biblia Hebrea es el buen gusto y la nobleza con que trata el tema de la sexualidad, del amor, del cortejo y de la fantasía sexual, que en última instancia son diseño del Creador.

* * *

Sin duda, son estos temas enfocados de manera muy peculiar en la literatura sapiencial, que hacen de este poema el mejor enfoque contra todo tabú, contra el oscurantismo, contra la vulgaridad y la superchería de la religiosidad morbosa.

Cantar de los Cantares enfoca el sexo como algo bello, puro y santo. Sin la presencia de este libro en el canon bíblico, hubiera faltado una evaluación integral de la creación de Dios que incluye la sexualidad humana, que es buena en gran manera, porque es obra de Dios mismo.

No tiene razón José Saramago, Premio Nóbel de Literatura cuando dice que Dios no sabe de estas cosas, aunque él mismo las haya creado.

Este libro no constituye ninguna alegoría del amor de Dios por Israel, ni del amor de Cristo con la Iglesia. ¡A otro perro con ese hueso!

Interpretarlo en este sentido no da ningún honor a la Palabra de Dios.

* * *

El libro de Cantar de los Cantares es el cuarto libro de la colección de Ketuvim, la tercera colección de la Biblia Hebrea. La relación con los libros que le anteceden es así:

SALMOS
PROVERBIOS
JOB
CANTAR DE LOS CANTARES

Su ubicación en la Biblia Hebrea nos sugiere el criterio predominante en la tradición, que estima que los libros de Proverbios, Job y Cantar de los Cantares están asociados con una sola empresa literaria sapiencial impulsada o patrocinada por el rey Salomón.

* * *

El libro de Cantar de los Cantares es también el primero de los Cinco Rollos (hebreo: *jamésh meguilót*), ordenados según un criterio cronológico relacionado con las cinco festividades del año judío, debido a las alusiones que incluyen a las estaciones y al clima, y a las respectivas actividades agrarias.

Estos rollos son pequeños en cuanto a sus dimensiones y son materia de lectura, cada uno en la fiesta respectiva, como sigue:

CANTAR DE LOS CANTARES	PESAJ-PASCUA (ABRIL)
RUT	SHAVUOT-PENTECOSTES (JUNIO)
LAMENTACIONES	TISHAH BE-AV (9 DE AV, JULIO-AGOSTO)
ECLESIASTES	SUKOT-TABERNACULOS (OCTUBRE)
ESTER	PURIM (MARZO)

Debido al segundo criterio de organización, el criterio cronológico relacionado con el ciclo anual, un quinto libro asociado con la persona de Salomón no se encuentra inmediatamente después de Cantar de los Cantares. Es el libro de Eclesiastés que recién aparece después de Rut y de Lamentaciones.

EL TITULO DEL LIBRO

“Cantar de los Cantares” es traducción literal del título en hebreo, Shir Ha-Shirim, que expresa el grado superlativo y significa el más bello de todos los cantares.

Ya hemos comentado la palabra *shir*, una composición poética que puede llevar melodía o no. Si no lleva música equivale a un poema, pero si lleva música se trata de una canción o de un conjunto de canciones.

En cuanto a la frase que sigue al título, “el cual es de Salomón”, dijimos que su contenido ha sido asociado con él o con su iniciativa en la producción de la obra. Es posible que a nivel popular este libro haya sido considerado como un ejemplo de las canciones del rey, según la tradición de 1 Reyes 4:32, 33: “Salomón compuso 3.000 proverbios y 1005 poemas.” Vea nuestro comentario de este texto en nuestra introducción al libro de Proverbios.

No existe razón para dudar de la paternidad literaria de Salomón, aunque seguramente él basó su obra en el folklore popular israelita, relacionado con la letra y música de las canciones de las celebraciones nupciales.

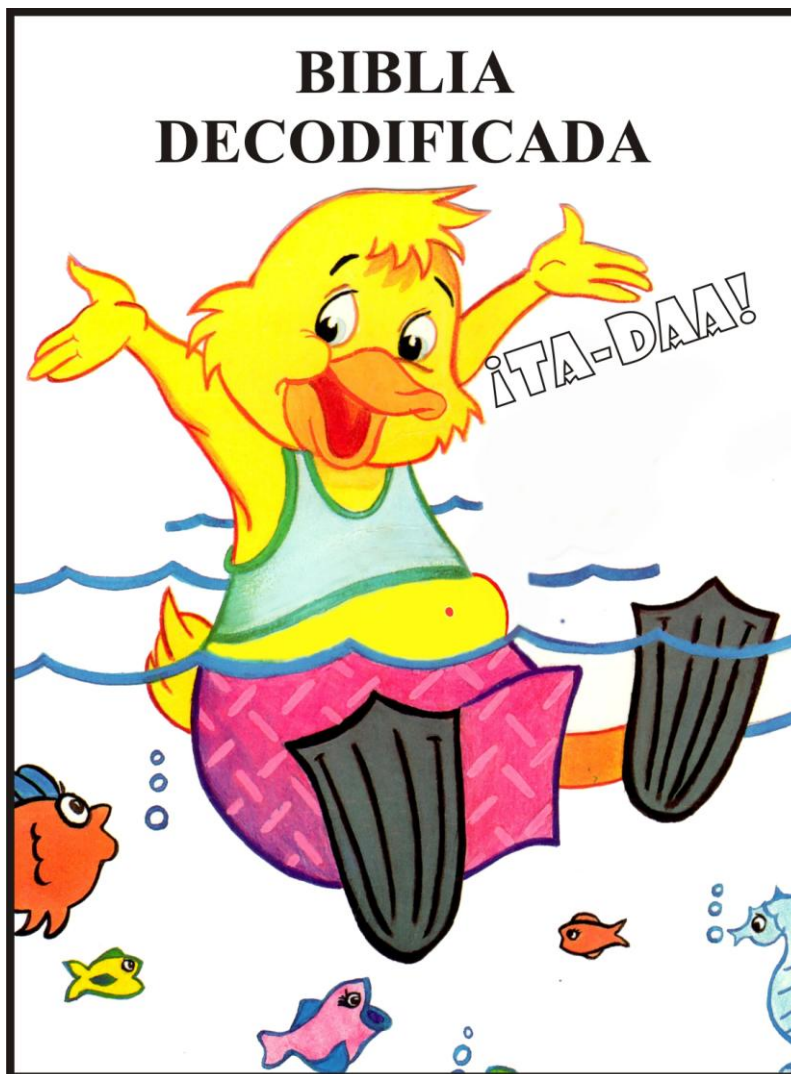
ESTRUCTURA DEL LIBRO

La estructura del libro, o mejor diremos, el arreglo de su contenido es resaltado en el texto de la Biblia RVA:

- En 1:1 aparece el título.
- En 1:2-4a viene un corto poema puesto en labios de la Amada, la Shulamit.
- En 1:4b interviene el Cortejo Nupcial, en cuyos labios es puesto un corto poema. El Cortejo Nupcial está formado por los amigos y amigas de los novios.
- En 1:5-7 la Amada vuelve a hablar al Amado, quien ya se encuentra presente a su lado.
- En 1:8-11 el Amado responde a su Amada.
- En 1:12-14 la Amada vuelve a hablar a su Amado.
- En 1:15 el Amado habla a la Amada.
- En 1:16—2:1 la Amada habla a su Amado.
- En 2:2 el Amado habla a su Amada.
- En 2:3-13 la Amada habla a su Amado.
- En 2:14 el Amado habla a su Amada.
- En 2:15—3:5 la Amada habla a su Amado.
- En 3:6-11 interviene de nuevo el Cortejo Nupcial.
- En 4:1-15 el Amado habla a su Amada.
- En 4:16 la Amada habla a su Amado.
- En 5:1 el Amado habla a su Amada.
- En 5:2-8 la Amada habla a su Amado.
- En 5:9 interviene de nuevo el Cortejo Nupcial.
- En 5:10-16 la Amada habla acerca de su Amado.
- En 6:1 interviene de nuevo el Cortejo Nupcial.
- En 6:2, 3 la Amada vuelve a hablar a su Amado.
- En 6:4-12 el Amado habla a su Amada.
- En 6:13a interviene el Cortejo Nupcial, hablando a la Amada. Aquí recién se deja en claro que la Amada es la Shulamít.
- En 6:13b la Shulamít responde al Cortejo Nupcial.
- En 7:1-9 el Amado habla a su Amada.
- En 7:10—8:3 la Amada habla de su Amado, o a su Amado en su fantasía. En el versículo 4 se dirige al Cortejo Nupcial.
- En 8:5a interviene el Cortejo Nupcial.
- En 8:5b-7 la Amada habla acerca del poder del amor.
- En 8:8, 9 interviene el Cortejo Nupcial.
- En 8:10 la Amada responde al Cortejo Nupcial.
- En 8:11-13 aflora el hecho de que el Amado no es el rey Salomón, sino un joven sencillo del pueblo, que ha permanecido oculto hasta ahora, señal que todo lo anterior ocurre nada más que en la fantasía de la Shulamít.
- En 8:14 la Amada se dirige a este amado suyo y le dice: “¡Escápate, oh amado mío! Sé semejante al venado o al cervatillo sobre los montes de las especias.” —Con esta expresión termina bruscamente el Cantar—.



INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ




BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.



Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ja ¡Caminando por la Vida!
 todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
 DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
 Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651